

Boletín Nacional de Análisis de Riesgos Agroclimáticos para las Principales Especies Frutales y Cultivos y la Ganadería

OCTUBRE 2023 — REGIÓN LOS LAGOS

Autores INIA

Rodrigo Bravo Herrera, Dr. en Ciencias Agrarias, Remehue

Aldo Valdebenito Burgos, Ingeniero de Ejecución Agrícola, Remehue

Cristian Moscoso Jara, Ingeniero Agrónomo, Ms. Sc., Remehue

Manuel Muñoz, Ingeniero Agrónomo, Remehue

Raúl Orrego, Ingeniero en Recursos Naturales, Dr, Quilamapu

Marcel Fuentes Bustamante, Ingeniero Civil Agrícola MSc., Quilamapu

Jaime Salvo Del Pedregal, Ing. Agrónomo Ph.D, La Cruz

Rubén Ruiz, Ingeniero Civil Agrícola (Encargado de la red de estaciones meteorológicas), Quilamapu

René Sepúlveda, Ingeniero Civil Agrícola (C), Quilamapu

Coordinador INIA: Jaime Salvo Del Pedregal, Ing. Agrónomo Ph.D, La Cruz

Introducción

La X Región de Los Lagos presenta varios climas diferentes: 1 Clima subártico (Dfc) en Santa Rosa, 2 clima de la tundra (Et) en El Azul y Las Maravillas; 3 Clima subpolar oceánico (Cfc) en El Aceite, Puerto Casanova, Antillanca, El Porfiado y La Esperanza; y el que predomina es 4 clima oceánico (Cfb) en Castro, Futaleufú, Valle California, Alto Palena y Cerros Las Juntas

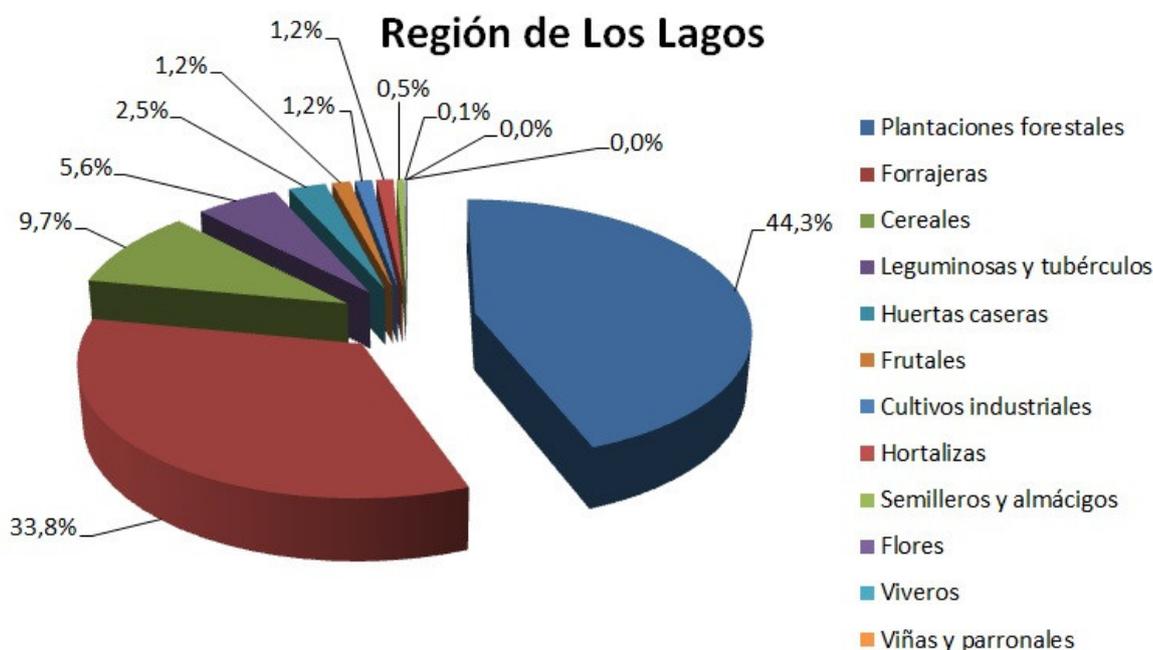
Este boletín agroclimático regional, basado en la información aportada por www.agromet.cl y <https://agrometeorologia.cl/>, así como información auxiliar de diversas fuentes, entrega un análisis del comportamiento de las principales variables climáticas que inciden en la producción agropecuaria y efectúa un diagnóstico sobre sus efectos, particularmente cuando estos parámetros exhiban comportamientos anómalos que pueden afectar la cantidad o la calidad de la producción.

Evolución del Valor de Exportaciones Silvoagropecuarias

Región de Los Lagos

Sector exportador	2021 ene - dic	2022 ene-sep	2023 ene-sep	Variación	Participación	
\$US FOB (M)	Agrícola	101.145	83.767	77.164	-8%	35%
\$US FOB (M)	Forestal	68.185	54.963	59.466	8%	27%
\$US FOB (M)	Pecuario	152.514	127.557	84.696	-34%	38%
\$US FOB (M)	Total	321.844	266.286	221.326	-17%	100%

Fuente: ODEPA



Resumen Ejecutivo

Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA)

<https://www.inia.cl> - agromet.inia.cl

Durante el mes de septiembre las precipitaciones en la región de Los Lagos fueron mayores al promedio histórico, de acuerdo a los registros existentes en las estaciones meteorológicas. En casi todas las estaciones meteorológicas el agua caída que se registró fue favorable y se sumó al agua caída en los meses anteriores de invierno. Hace varios años esta situación no se había presentado. Esto favorece el ciclo hidrológico en las cuencas en la región, y permite recuperar las reservas en el subsuelo.

Respecto a la temperatura, salvo excepciones, se ubicó en niveles menores al promedio, especialmente la temperatura mínima.

Por su parte el manejo de las praderas para la producción de leche, y considerando que se inicia la época de mayores tasas de crecimiento, es fundamental respetar los criterios de pastoreo respecto al número de hojas por macollo, disponibilidad de forraje y residuo.

En el caso del cultivo de papa, este se encuentra en proceso de establecimiento, de tal forma que la humedad en el suelo, es fundamental en esta etapa inicial del cultivo.

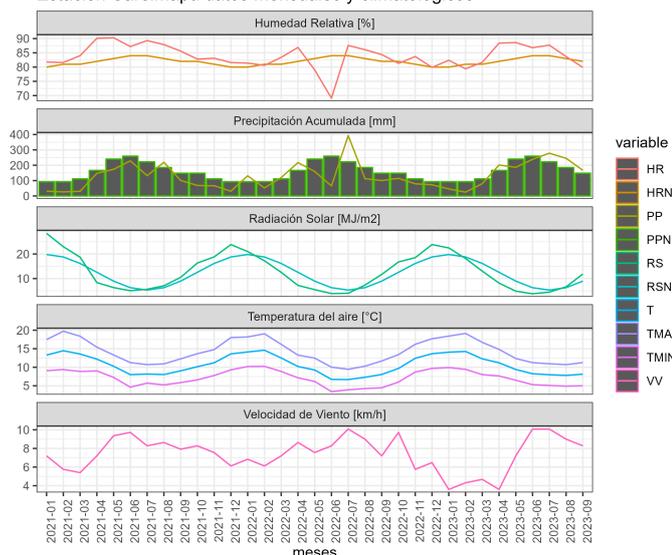
Finalmente los índices vegetacionales de la cubierta vegetal en la región señalan una condición normal y favorable para el promedio en la misma época del año.

Componente Meteorológico

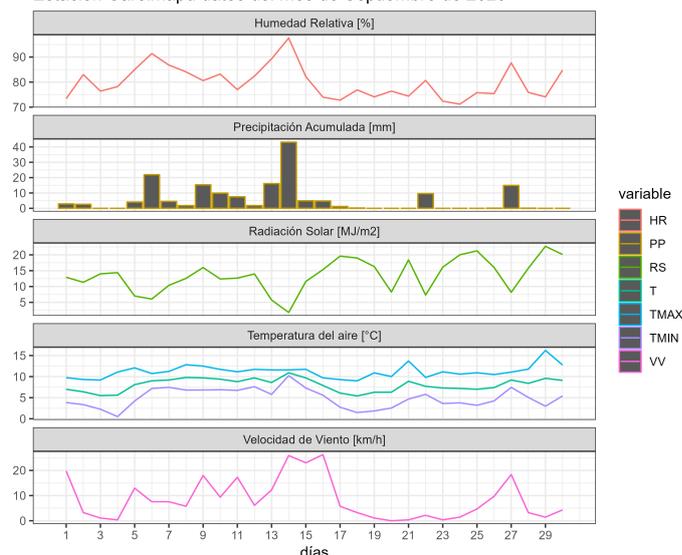
Estación Carelmapu

La estación Carelmapu corresponde al distrito agroclimático 14-10-3. Para este distrito climático la temperatura mínima, media y máxima climatológicas alcanzan los 4.6°C, 8°C y 12.2°C respectivamente. Por su parte, respecto a las temperaturas medidas durante el mes de septiembre en la estación: la temperatura mínima alcanzó los 4.9°C (0.3°C sobre la climatológica), la temperatura media 8°C (Igual al valor climatológico) y la temperatura máxima llegó a los 11.2°C (-1°C bajo la climatológica). En el mes de septiembre se registró una pluviometría de 167.3 mm, lo cual representa un 93.5% con respecto al mismo mes de un año normal. De enero a septiembre se ha registrado un total acumulado de 1468.2 mm, en circunstancias que un año normal registraría a la fecha 1779 mm, lo que representa un déficit de 17.5%. A la misma fecha, durante el año 2022 la precipitación alcanzaba los 100.5 mm.

Estación Carelmapu datos mensuales y climatológicos



Estación Carelmapu datos del mes de Septiembre de 2023



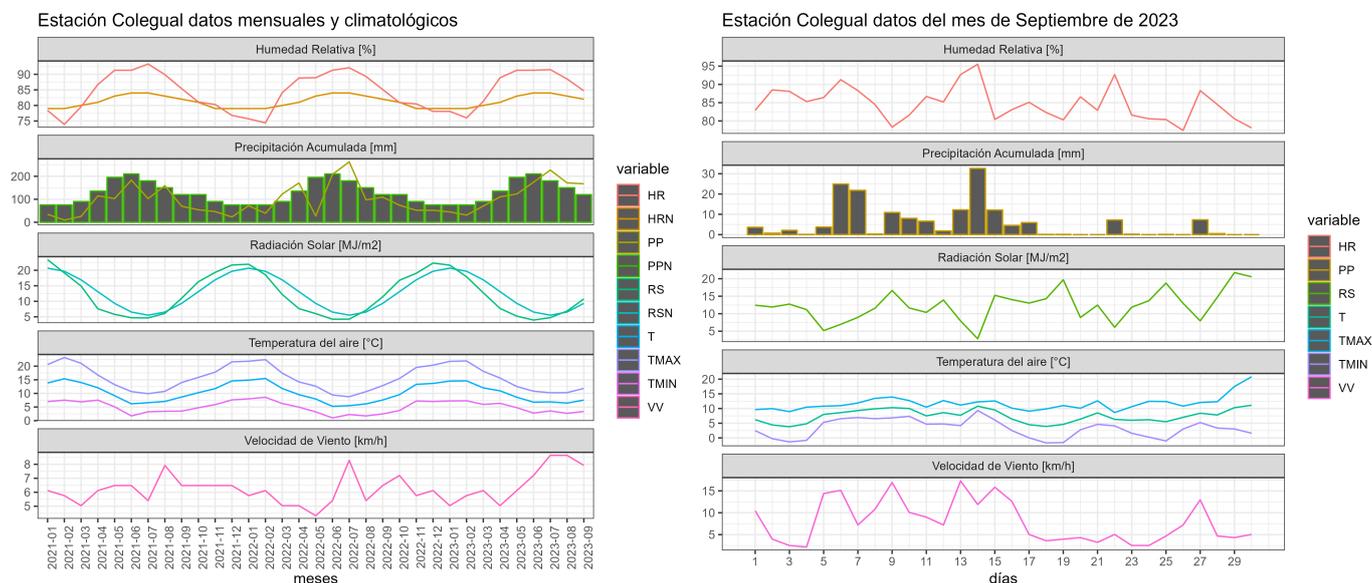
.	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	A la fecha	Anual
PPN	95	95	127	185	266	310	276	246	179	130	120	122	1779	2151
PP	45.7	24.8	80.3	201.5	186.4	238.5	278.2	245.5	167.3	-	-	-	1468.2	1468.2
%	-51.9	-73.9	-36.8	8.9	-29.9	-23.1	0.8	-0.2	-6.5	-	-	-	-17.5	-31.7

.	Mínima [°C]	Media [°C]	Máxima [°C]
Septiembre 2023	4.9	8	11.2
Climatológica	4.6	8	12.2
Diferencia	0.3	0	-1

Estación Colegual

La estación Colegual corresponde al distrito agroclimático 14-10-1. Para este distrito climático la temperatura mínima, media y máxima climatológicas alcanzan los 4.7°C, 8.3°C y 12.7°C respectivamente. Por su parte, respecto a las temperaturas medidas durante el mes de septiembre en la estación: la temperatura mínima alcanzo los 3.2°C (-1.5°C bajo la climatológica), la temperatura media 7.4°C (-0.9°C bajo la climatológica) y la temperatura

máxima llegó a los 11.7°C (-1°C bajo la climatológica). En el mes de septiembre se registró una pluviometría de 167.3 mm, lo cual representa un 131.7% con respecto al mismo mes de un año normal. De enero a septiembre se ha registrado un total acumulado de 1119.9 mm, en circunstancias que un año normal registraría a la fecha 1346 mm, lo que representa un déficit de 16.8%. A la misma fecha, durante el año 2022 la precipitación alcanzaba los 109.4 mm.

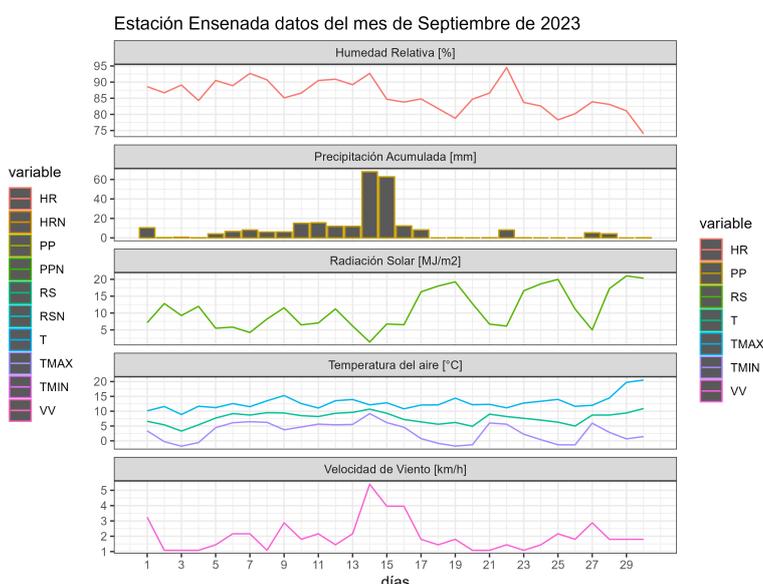
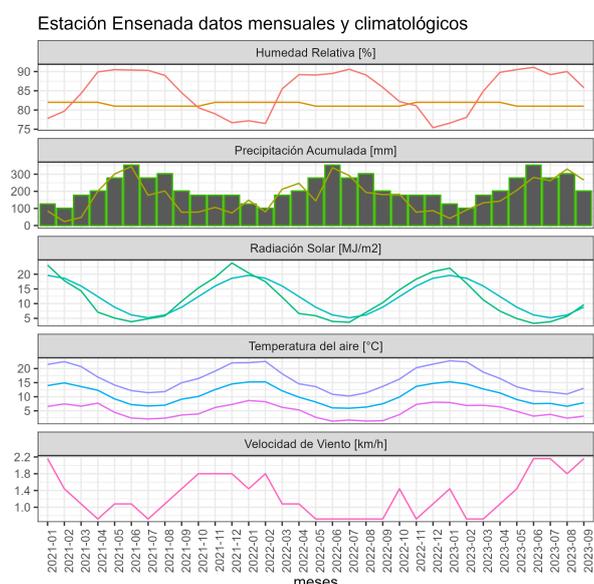


.	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	A la fecha	Anual
PPN	65	71	109	151	203	247	195	178	127	98	92	99	1346	1635
PP	44.9	31.1	70.5	110.5	123	174.2	227.1	171.3	167.3	-	-	-	1119.9	1119.9
%	-30.9	-56.2	-35.3	-26.8	-39.4	-29.5	16.5	-3.8	31.7	-	-	-	-16.8	-31.5

.	Mínima [°C]	Media [°C]	Máxima [°C]
Septiembre 2023	3.2	7.4	11.7
Climatológica	4.7	8.3	12.7
Diferencia	-1.5	-0.9	-1

Estación Ensenada

La estación Ensenada corresponde al distrito agroclimático 14-10-4. Para este distrito climático la temperatura mínima, media y máxima climatológicas alcanzan los 3.7°C, 7.1°C y 11.2°C respectivamente. Por su parte, respecto a las temperaturas medidas durante el mes de septiembre en la estación: la temperatura mínima alcanzó los 2.9°C (-0.8°C bajo la climatológica), la temperatura media 7.7°C (0.6°C sobre la climatológica) y la temperatura máxima llegó a los 12.9°C (1.7°C sobre la climatológica). En el mes de septiembre se registró una pluviometría de 265.6 mm, lo cual representa un 143.6% con respecto al mismo mes de un año normal. De enero a septiembre se ha registrado un total acumulado de 1753.1 mm, en circunstancias que un año normal registraría a la fecha 1851 mm, lo que representa un déficit de 5.3%. A la misma fecha, durante el año 2022 la precipitación alcanzaba los 180.8 mm.

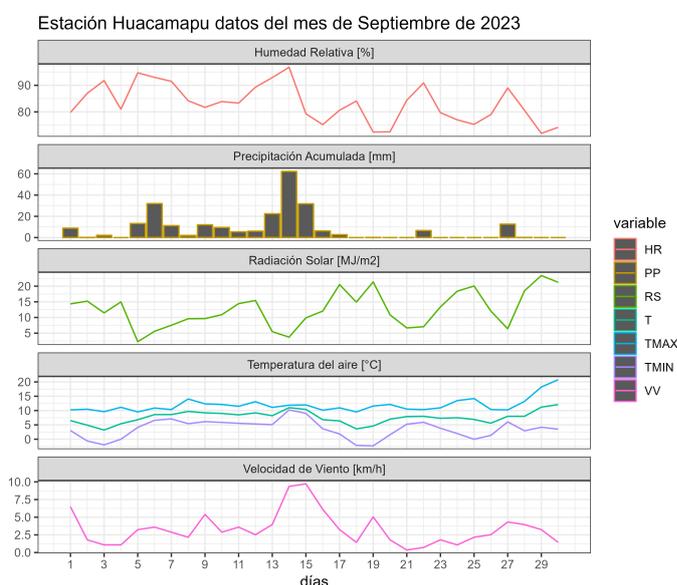
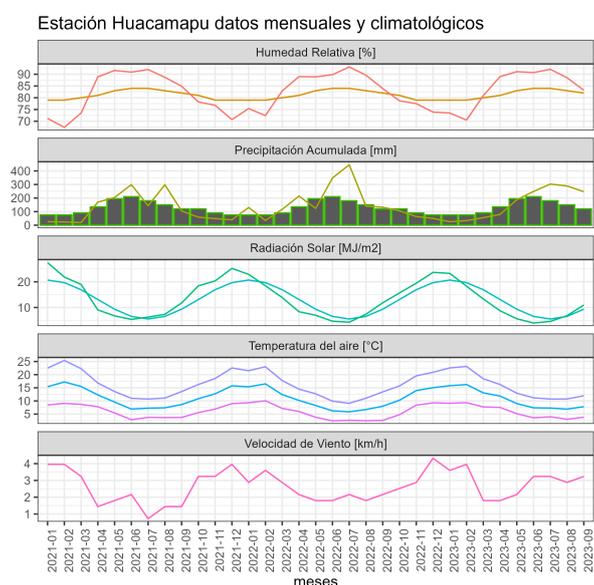


.	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	A la fecha	Anual
PPN	107	96	123	172	316	316	300	236	185	130	124	121	1851	2226
PP	42.1	91.1	132.7	142.6	205.9	281.4	261.6	330.1	265.6	-	-	-	1753.1	1753.1
%	-60.7	-5.1	7.9	-17.1	-34.8	-10.9	-12.8	39.9	43.6	-	-	-	-5.3	-21.2

	Mínima [°C]	Media [°C]	Máxima [°C]
Septiembre 2023	2.9	7.7	12.9
Climatológica	3.7	7.1	11.2
Diferencia	-0.8	0.6	1.7

Estación Huacamapu

La estación Huacamapu corresponde al distrito agroclimático 14-10-1. Para este distrito climático la temperatura mínima, media y máxima climatológicas alcanzan los 4.7°C, 8.3°C y 12.7°C respectivamente. Por su parte, respecto a las temperaturas medidas durante el mes de septiembre en la estación: la temperatura mínima alcanzó los 3.6°C (-1.1°C bajo la climatológica), la temperatura media 7.7°C (-0.6°C bajo la climatológica) y la temperatura máxima llegó a los 11.9°C (-0.8°C bajo la climatológica). En el mes de septiembre se registró una pluviometría de 247.1 mm, lo cual representa un 197.7% con respecto al mismo mes de un año normal. De enero a septiembre se ha registrado un total acumulado de 1470.4 mm, en circunstancias que un año normal registraría a la fecha 1317 mm, lo que representa un superávit de 11.6%. A la misma fecha, durante el año 2022 la precipitación alcanzaba los 132.6 mm.



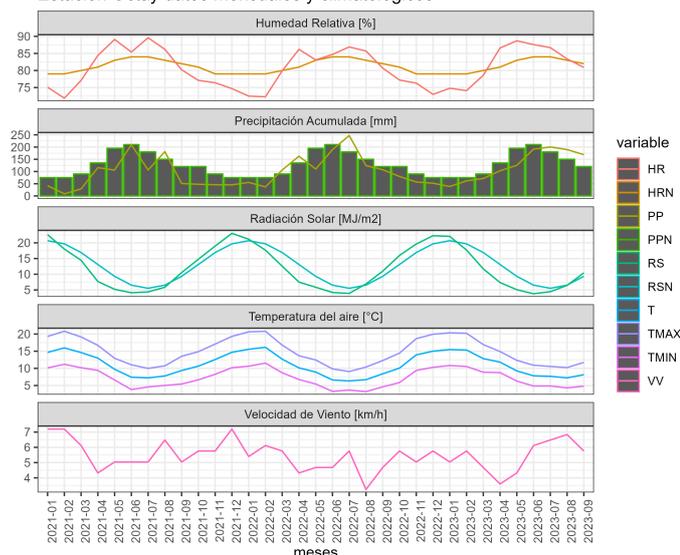
.	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	A la fecha	Anual
PPN	53	53	94	142	207	261	199	183	125	85	72	76	1317	1550
PP	25.7	33.6	55.5	79.7	187.6	249	303.1	289.1	247.1	-	-	-	1470.4	1470.4
%	-51.5	-36.6	-41	-43.9	-9.4	-4.6	52.3	58	97.7	-	-	-	11.6	-5.1

.	Mínima [°C]	Media [°C]	Máxima [°C]
Septiembre 2023	3.6	7.7	11.9
Climatológica	4.7	8.3	12.7
Diferencia	-1.1	-0.6	-0.8

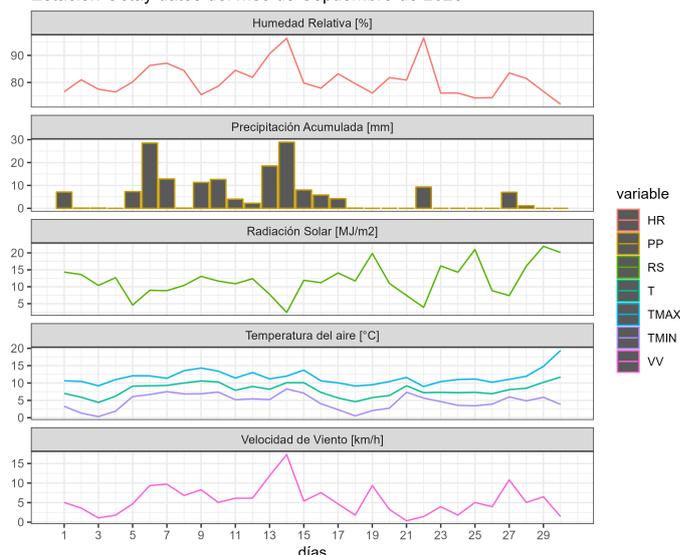
Estación Octay

La estación Octay corresponde al distrito agroclimático 14-10-1. Para este distrito climático la temperatura mínima, media y máxima climatológicas alcanzan los 4.7°C, 8.3°C y 12.7°C respectivamente. Por su parte, respecto a las temperaturas medidas durante el mes de septiembre en la estación: la temperatura mínima alcanzó los 4.7°C (Igual al valor climatológico), la temperatura media 8°C (-0.3°C bajo la climatológica) y la temperatura máxima llegó a los 11.7°C (-1°C bajo la climatológica). En el mes de septiembre se registró una pluviometría de 169 mm, lo cual representa un 123.4% con respecto al mismo mes de un año normal. De enero a septiembre se ha registrado un total acumulado de 1151 mm, en circunstancias que un año normal registraría a la fecha 1356 mm, lo que representa un déficit de 15.1%. A la misma fecha, durante el año 2022 la precipitación alcanzaba los 107.4 mm.

Estación Octay datos mensuales y climatológicos



Estación Octay datos del mes de Septiembre de 2023



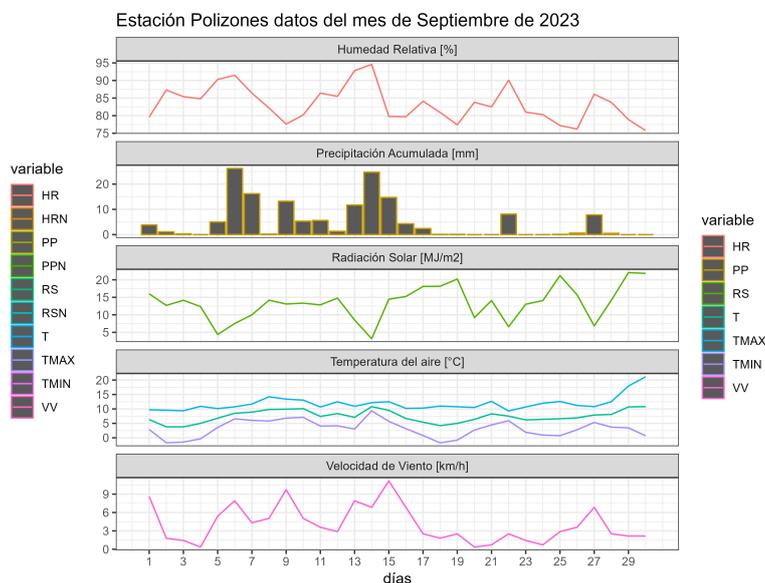
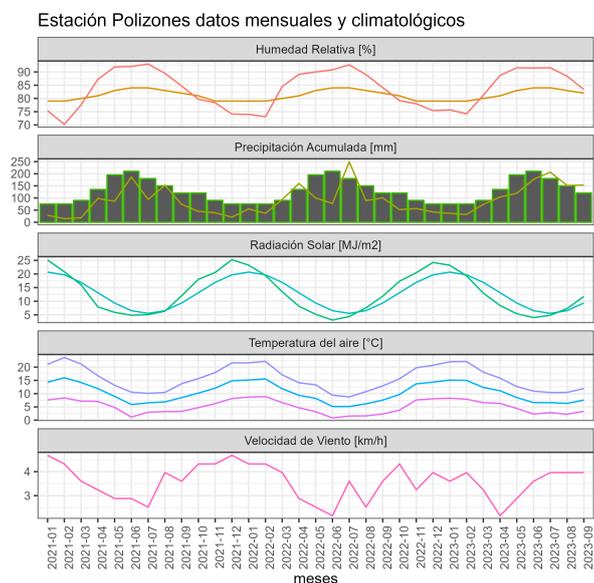
.	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	A la fecha	Anual
PPN	69	63	104	137	226	232	210	178	137	84	78	83	1356	1601
PP	38.8	61.7	71.7	103	125.4	191.4	200.3	189.7	169	-	-	-	1151	1151
%	-43.8	-2.1	-31.1	-24.8	-44.5	-17.5	-4.6	6.6	23.4	-	-	-	-15.1	-28.1

.	Mínima [°C]	Media [°C]	Máxima [°C]
Septiembre 2023	4.7	8	11.7
Climatológica	4.7	8.3	12.7
Diferencia	0	-0.3	-1

Estación Polizones

La estación Polizones corresponde al distrito agroclimático 14-10-1. Para este distrito climático la temperatura mínima, media y máxima climatológicas alcanzan los 4.7°C, 8.3°C y 12.7°C respectivamente. Por su parte, respecto a las temperaturas medidas durante el mes de septiembre en la estación: la temperatura mínima alcanzo los 3.2°C (-1.5°C bajo la climatológica), la temperatura media 7.4°C (-0.9°C bajo la climatológica) y la temperatura

máxima llegó a los 11.8°C (-0.9°C bajo la climatológica). En el mes de septiembre se registró una pluviometría de 153.3 mm, lo cual representa un 123.6% con respecto al mismo mes de un año normal. De enero a septiembre se ha registrado un total acumulado de 1054.6 mm, en circunstancias que un año normal registraría a la fecha 1331 mm, lo que representa un déficit de 20.8%. A la misma fecha, durante el año 2022 la precipitación alcanzaba los 100.9 mm.

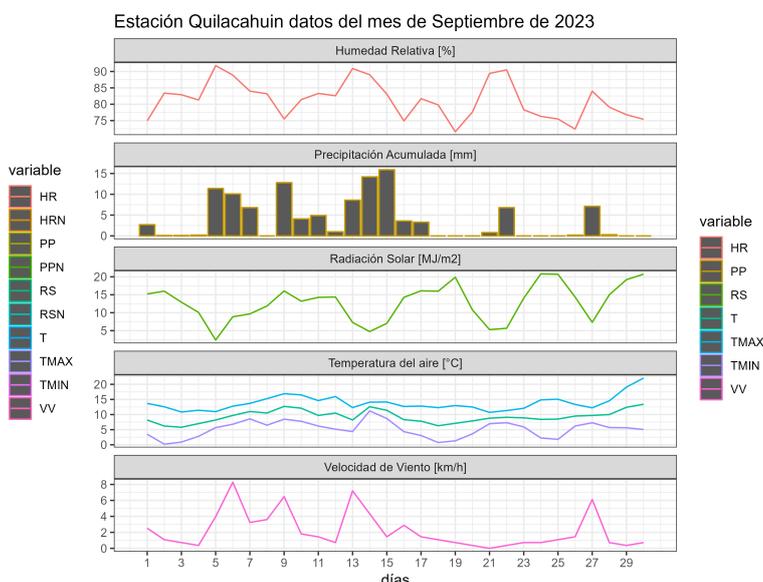
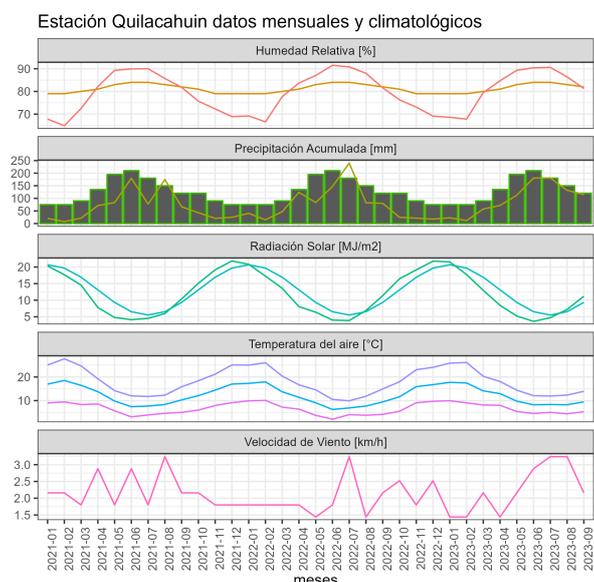


.	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	A la fecha	Anual
PPN	60	65	106	151	200	255	195	175	124	93	84	92	1331	1600
PP	36.6	32.2	73.6	104	119.5	177.2	206.5	151.7	153.3	-	-	-	1054.6	1054.6
%	-39	-50.5	-30.6	-31.1	-40.2	-30.5	5.9	-13.3	23.6	-	-	-	-20.8	-34.1

.	Mínima [°C]	Media [°C]	Máxima [°C]
Septiembre 2023	3.2	7.4	11.8
Climatológica	4.7	8.3	12.7
Diferencia	-1.5	-0.9	-0.9

Estación Quilacahuin

La estación Quilacahuin corresponde al distrito agroclimático 14-10-1. Para este distrito climático la temperatura mínima, media y máxima climatológicas alcanzan los 4.7°C, 8.3°C y 12.7°C respectivamente. Por su parte, respecto a las temperaturas medidas durante el mes de septiembre en la estación: la temperatura mínima alcanzó los 5.1°C (0.4°C sobre la climatológica), la temperatura media 9.3°C (1°C sobre la climatológica) y la temperatura máxima llegó a los 13.8°C (1.1°C sobre la climatológica). En el mes de septiembre se registró una pluviometría de 115 mm, lo cual representa un 65% con respecto al mismo mes de un año normal. De enero a septiembre se ha registrado un total acumulado de 884.8 mm, en circunstancias que un año normal registraría a la fecha 1785 mm, lo que representa un déficit de 50.4%. A la misma fecha, durante el año 2022 la precipitación alcanzaba los 80.1 mm.

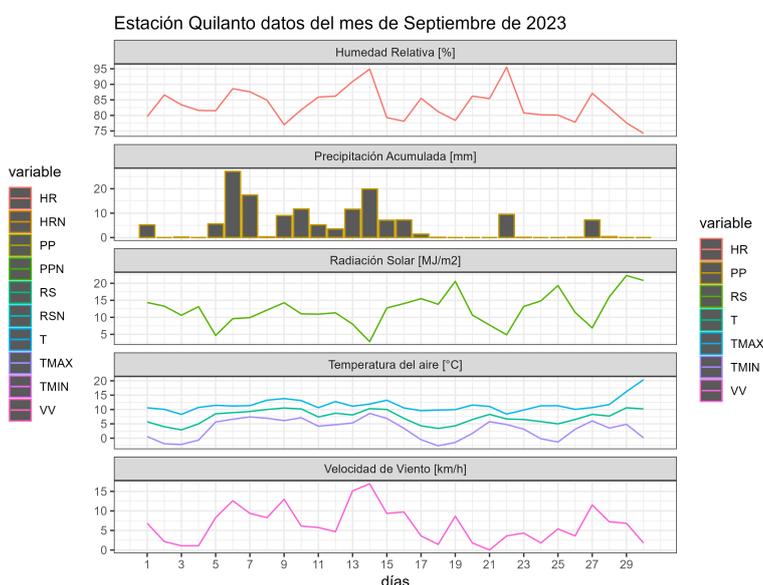
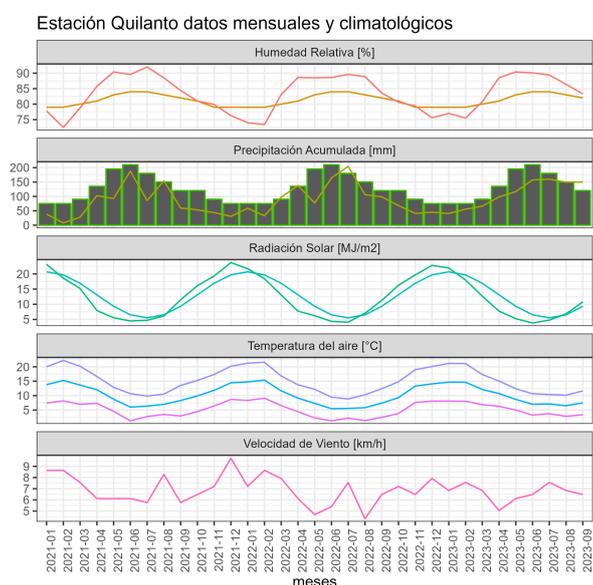


	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	A la fecha	Anual
PPN	112	100	114	180	280	276	291	255	177	132	117	125	1785	2159
PP	22.7	11.5	57.7	71.7	112.6	180.7	180.9	132	115	-	-	-	884.8	884.8
%	-79.7	-88.5	-49.4	-60.2	-59.8	-34.5	-37.8	-48.2	-35	-	-	-	-50.4	-59

	Mínima [°C]	Media [°C]	Máxima [°C]
Septiembre 2023	5.1	9.3	13.8
Climatológica	4.7	8.3	12.7
Diferencia	0.4	1	1.1

Estación Quilanto

La estación Quilanto corresponde al distrito agroclimático 14-10-1. Para este distrito climático la temperatura mínima, media y máxima climatológicas alcanzan los 4.7°C, 8.3°C y 12.7°C respectivamente. Por su parte, respecto a las temperaturas medidas durante el mes de septiembre en la estación: la temperatura mínima alcanzó los 3.2°C (-1.5°C bajo la climatológica), la temperatura media 7.3°C (-1°C bajo la climatológica) y la temperatura máxima llegó a los 11.5°C (-1.2°C bajo la climatológica). En el mes de septiembre se registró una pluviometría de 149.8 mm, lo cual representa un 119.8% con respecto al mismo mes de un año normal. De enero a septiembre se ha registrado un total acumulado de 994.4 mm, en circunstancias que un año normal registraría a la fecha 1288 mm, lo que representa un déficit de 22.8%. A la misma fecha, durante el año 2022 la precipitación alcanzaba los 98.4 mm.



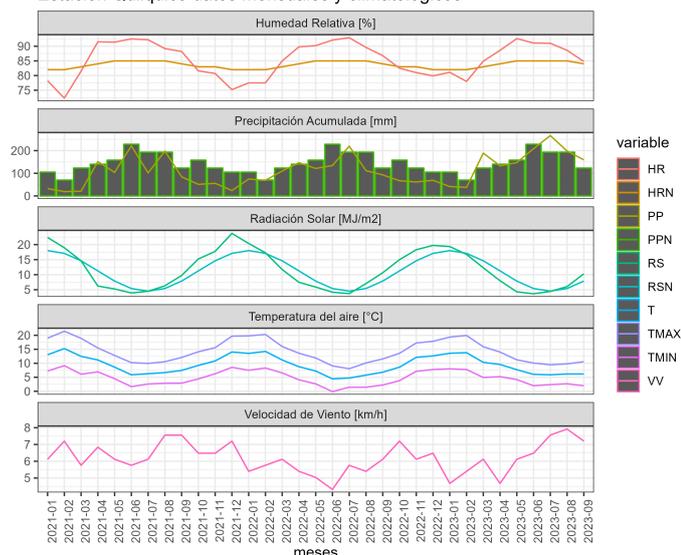
.	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	A la fecha	Anual
PPN	62	62	106	142	207	225	191	168	125	82	81	90	1288	1541
PP	40.6	55.8	66.3	98.3	116.8	157.4	160	149.4	149.8	-	-	-	994.4	994.4
%	-34.5	-10	-37.5	-30.8	-43.6	-30	-16.2	-11.1	19.8	-	-	-	-22.8	-35.5

.	Mínima [°C]	Media [°C]	Máxima [°C]
Septiembre 2023	3.2	7.3	11.5
Climatológica	4.7	8.3	12.7
Diferencia	-1.5	-1	-1.2

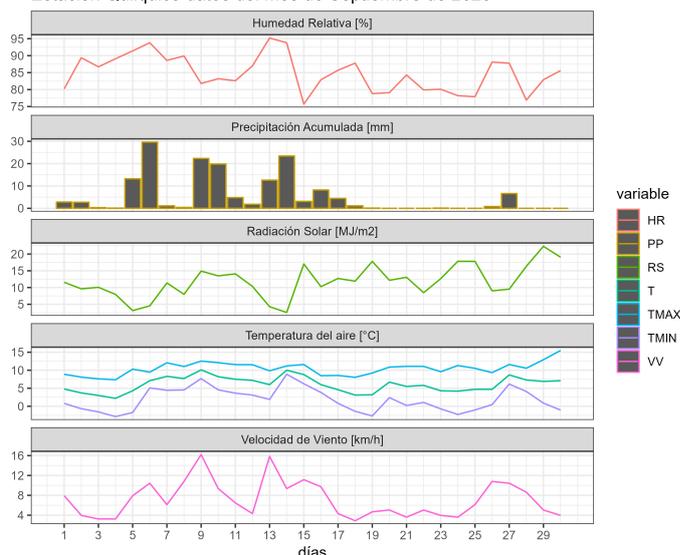
Estación Quilquico

La estación Quilquico corresponde al distrito agroclimático 10-4. Para este distrito climático la temperatura mínima, media y máxima climatológicas alcanzan los 5.3°C, 7.9°C y 11.3°C respectivamente. Por su parte, respecto a las temperaturas medidas durante el mes de septiembre en la estación: la temperatura mínima alcanzo los 1.8°C (-3.5°C bajo la climatológica), la temperatura media 6.1°C (-1.8°C bajo la climatológica) y la temperatura máxima llegó a los 10.5°C (-0.8°C bajo la climatológica). En el mes de septiembre se registró una pluviometría de 159.3 mm, lo cual representa un 90% con respecto al mismo mes de un año normal. De enero a septiembre se ha registrado un total acumulado de 1380.9 mm, en circunstancias que un año normal registraría a la fecha 1785 mm, lo que representa un déficit de 22.6%. A la misma fecha, durante el año 2022 la precipitación alcanzaba los 92.9 mm.

Estación Quilquico datos mensuales y climatológicos



Estación Quilquico datos del mes de Septiembre de 2023



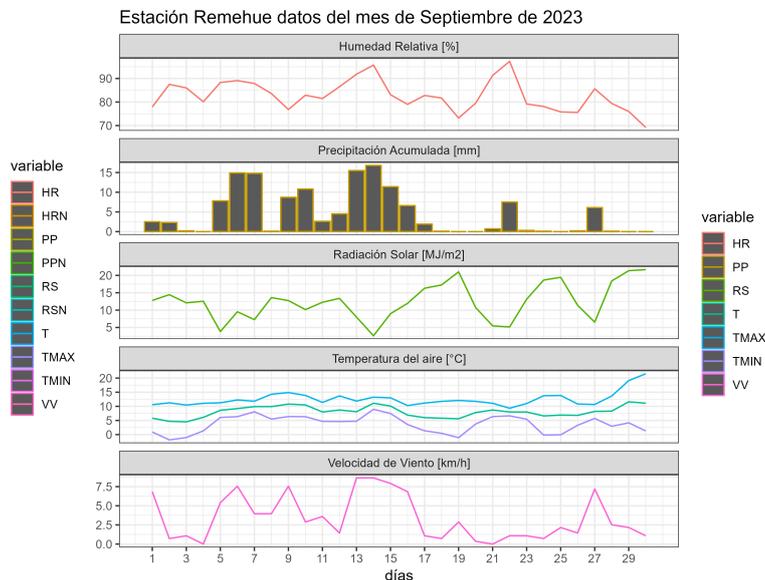
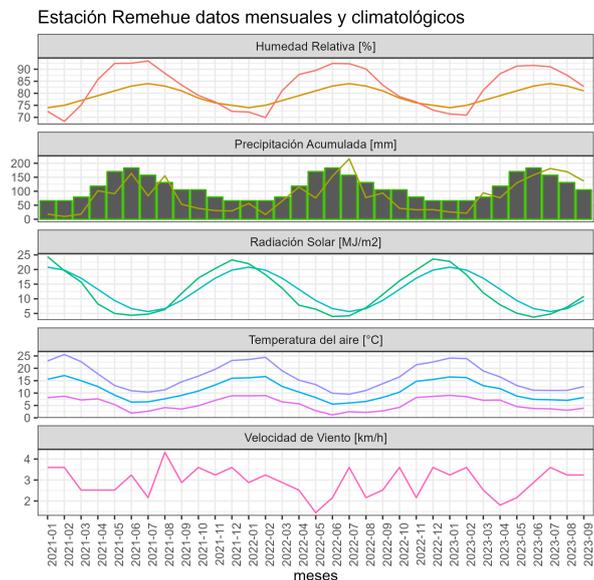
.	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	A la fecha	Anual
PPN	112	100	114	180	280	276	291	255	177	132	117	125	1785	2159
PP	41.5	37.9	189	132.8	147.3	208.7	266.4	198	159.3	-	-	-	1380.9	1380.9
%	-62.9	-62.1	65.8	-26.2	-47.4	-24.4	-8.5	-22.4	-10	-	-	-	-22.6	-36

.	Mínima [°C]	Media [°C]	Máxima [°C]
Septiembre 2023	1.8	6.1	10.5
Climatológica	5.3	7.9	11.3
Diferencia	-3.5	-1.8	-0.8

Estación Remehue

La estación Remehue corresponde al distrito agroclimático 14-10-2. Para este distrito climático la temperatura mínima, media y máxima climatológicas alcanzan los 4.5°C, 8.4°C y 13°C respectivamente. Por su parte, respecto a las temperaturas medidas durante el mes de septiembre en la estación: la temperatura mínima alcanzó los 3.7°C (-0.8°C bajo la climatológica), la temperatura media 8.1°C (-0.3°C bajo la climatológica) y la temperatura

máxima llegó a los 12.6°C (-0.4°C bajo la climatológica). En el mes de septiembre se registró una pluviometría de 136.5 mm, lo cual representa un 133.8% con respecto al mismo mes de un año normal. De enero a septiembre se ha registrado un total acumulado de 994.2 mm, en circunstancias que un año normal registraría a la fecha 1095 mm, lo que representa un déficit de 9.2%. A la misma fecha, durante el año 2022 la precipitación alcanzaba los 93.8 mm.

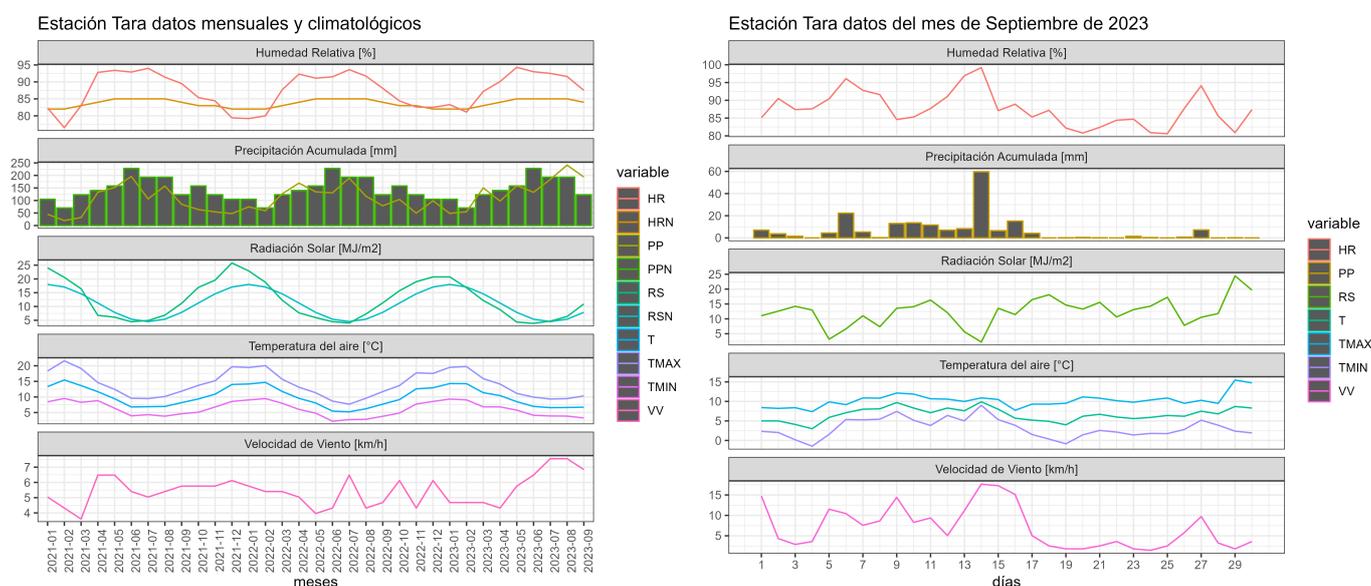


.	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	A la fecha	Anual
PPN	44	46	66	107	192	211	182	145	102	71	59	58	1095	1283
PP	26.1	21.7	94.3	76.7	129.9	158.1	181.2	169.7	136.5	-	-	-	994.2	994.2
%	-40.7	-52.8	42.9	-28.3	-32.3	-25.1	-0.4	17	33.8	-	-	-	-9.2	-22.5

.	Mínima [°C]	Media [°C]	Máxima [°C]
Septiembre 2023	3.7	8.1	12.6
Climatológica	4.5	8.4	13
Diferencia	-0.8	-0.3	-0.4

Estación Tara

La estación Tara corresponde al distrito agroclimático 10-4. Para este distrito climático la temperatura mínima, media y máxima climatológicas alcanzan los 5.3°C, 7.9°C y 11.3°C respectivamente. Por su parte, respecto a las temperaturas medidas durante el mes de septiembre en la estación: la temperatura mínima alcanzó los 3.2°C (-2.1°C bajo la climatológica), la temperatura media 6.6°C (-1.3°C bajo la climatológica) y la temperatura máxima llegó a los 10.3°C (-1°C bajo la climatológica). En el mes de septiembre se registró una pluviometría de 193.7 mm, lo cual representa un 108.2% con respecto al mismo mes de un año normal. De enero a septiembre se ha registrado un total acumulado de 1262.5 mm, en circunstancias que un año normal registraría a la fecha 1799 mm, lo que representa un déficit de 29.8%. A la misma fecha, durante el año 2022 la precipitación alcanzaba los 78.8 mm.

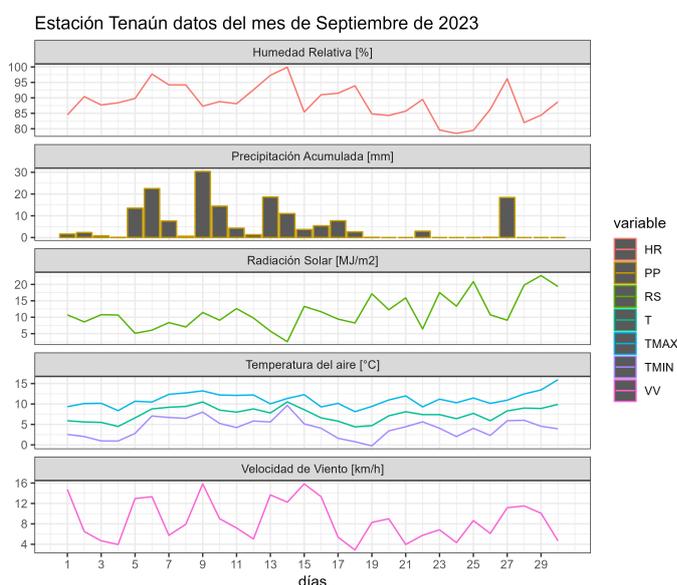
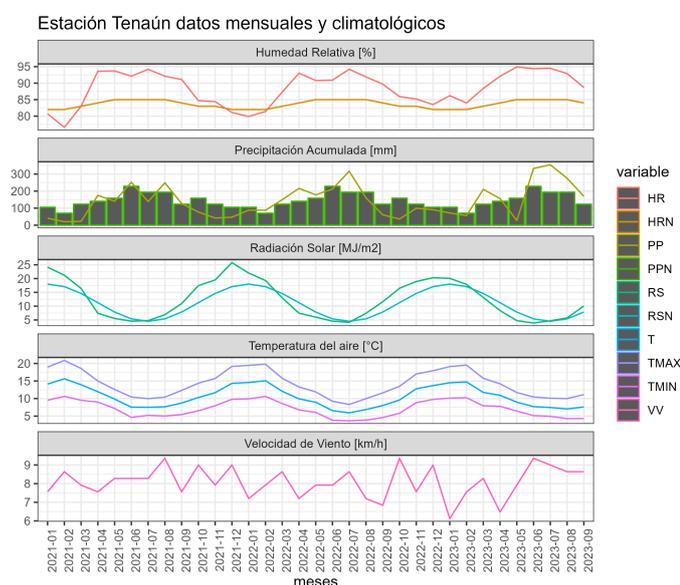


	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	A la fecha	Anual
PPN	113	103	120	184	282	278	289	251	179	134	124	130	1799	2187
PP	48.3	55.2	150.3	97.7	159.1	132.8	184.3	241.1	193.7	-	-	-	1262.5	1262.5
%	-57.3	-46.4	25.3	-46.9	-43.6	-52.2	-36.2	-3.9	8.2	-	-	-	-29.8	-42.3

	Mínima [°C]	Media [°C]	Máxima [°C]
Septiembre 2023	3.2	6.6	10.3
Climatológica	5.3	7.9	11.3
Diferencia	-2.1	-1.3	-1

Estación Tenaún

La estación Tenaún corresponde al distrito agroclimático 10-4. Para este distrito climático la temperatura mínima, media y máxima climatológicas alcanzan los 5.3°C, 7.9°C y 11.3°C respectivamente. Por su parte, respecto a las temperaturas medidas durante el mes de septiembre en la estación: la temperatura mínima alcanzó los 4.2°C (-1.1°C bajo la climatológica), la temperatura media 7.5°C (-0.4°C bajo la climatológica) y la temperatura máxima llegó a los 11.1°C (-0.2°C bajo la climatológica). En el mes de septiembre se registró una pluviometría de 169.9 mm, lo cual representa un 102.3% con respecto al mismo mes de un año normal. De enero a septiembre se ha registrado un total acumulado de 1655 mm, en circunstancias que un año normal registraría a la fecha 1884 mm, lo que representa un déficit de 12.2%. A la misma fecha, durante el año 2022 la precipitación alcanzaba los 61 mm.



.	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	A la fecha	Anual
PPN	105	107	156	209	293	298	293	257	166	117	140	142	1884	2283
PP	71.7	56.2	210.2	156.2	27.7	333	354.4	275.7	169.9	-	-	-	1655	1655
%	-31.7	-47.5	34.7	-25.3	-90.5	11.7	21	7.3	2.3	-	-	-	-12.2	-27.5

.	Mínima [°C]	Media [°C]	Máxima [°C]
Septiembre 2023	4.2	7.5	11.1
Climatológica	5.3	7.9	11.3
Diferencia	-1.1	-0.4	-0.2

Análisis de Posibles Riesgos Agroclimáticos en los Principales Rubros Agrícolas

Isla de Chiloé > Ganadería

Vacas en lactancia

Según la oferta de pradera en este período y prácticamente con cultivos forrajeros de invierno ya cosechados, el voluminoso principal a suplementar son los ensilajes proveniente de una pradera de rotación y/o permanente. Los sistemas más intensificados cuentan con otros ensilajes como el de maíz, que permite mejorar la alimentación de vacas recién paridas que requieren hacer elevados consumos de alimentos con alto valor nutritivo (MS mayor a 25-30% y energía 2,6-2,7 Mcal EM/kg MS). La suplementación de concentrados permite también aumentar el consumo de materia seca y realizar un balance nutricional de la ración según sea la calidad de los componentes voluminosos (ensilajes, pradera, heno). No descuidar el aporte de fibra efectiva suplementaria y considerar la alta proteína (muy degradable) de la pradera. Emplear concentrados o ingredientes que tengan valores de proteína de entre 16- 18 % PC, pero con una buena proporción de ella bypass (pasa intacta al intestino), y alto en energía (3,0 a 3,3 Mcal EM/kg MS). Las vacas recién paridas de alto mérito genético (mayor a 6.000-7.000 L vaca masa), y con condición corporal 2,0-2,5 (escala 1 a 5) se encuentran en su curva ascendente de leche y requieren el máximo de atención para optimizar su eficiencia productiva. En casos extremos, al no contar con forrajes suplementarios y/o escasés de pradera se debe considerar aumentar los niveles de

concentrados para pasar la crisis de falta de materia seca, o regular la carga animal. En sistemas bi-estacionales de producción, las vacas que parieron en otoño podrían ser un poco más sacrificadas en beneficio de aquellas recién paridas, pero estar atentos a que no pierdan excesiva condición corporal ya que debieran estar preñadas.

Vacas no lactantes (secas)

En el sistema con parición bi-estacional (primavera y otoño), y en los estacionales de primavera ordenados, este grupo de animales va en franca disminución (cola de parición). En los sistemas permanentes aún hay vacas a secar; hacer la revisión de pezuñas y terapia de secado y al estar las vacas en buena condición corporal (3,5), pueden acceder a un sector exclusivo para ellas con suplementación de forrajes (algo de ensilaje, y heno de gramíneas/paja a voluntad); no es recomendable el heno de leguminosas por los elevados niveles de calcio que contiene. En algunos sistemas, el grupo de vacas secas va detrás de las lecheras para hacer un efectivo manejo de pastoreo (altura de residuo). Ya cerca del período de transición (a tres semanas del probable parto) debe hacerse un cambio gradual de la ración alimenticia que les permita ajustar su rumen y metabolismo en general a la condición de término de gestación, parto e inicio de lactancia, eventos que son determinantes del éxito productivo del sistema lechero. En general, no se debe olvidar que en la medida que la gestación llega a término, la vaca tiene menor capacidad de consumo (limitación física) y la demanda de nutrientes aumenta (crecimiento fetal y anexos embrionarios), de tal forma que el concentrado (2 a 3 Kg) y las sales minerales pre-parto (0,200 a 0,250 Kg) son muy necesarios de suplementar en esta fase previa al parto.

Vaquillas de reemplazo

Según sea la época de nacimientos, las hembras de reemplazo debieran alcanzar un ritmo de crecimiento y desarrollo lo más homogéneo en el tiempo (0,600 a 0,750 Kg/día de ganancia de peso vivo), según la genética animal existente (tipo animal). Las vaquillas nacidas en el otoño del año anterior se encuentran terminando su época de cubiertas para mantenerse en la parición de otoño de un sistema bi-estacional ordenado. Como recomendación general es conveniente que en los últimos meses de gestación las vaquillas puedan pastorear praderas hasta su octavo mes y luego, juntarse con las vacas secas. Esto permite hacer más fácil su integración "social" al rebaño, y en especial también, ajustarse al régimen alimenticio y de manejo del período de transición. Hay que tener cuidado de hacer este manejo cuando haya un grupo de vaquillas con similar condición fisiológica; no se debe integrar nunca uno o dos animales al grupo de vacas, ya que pueden ser segregadas y sufrir traumatismos, en especial cuando hay un grupo numeroso de vacas. Hacia el término de este período, es posible que en conjunto, se les haga pasar por la sala de ordeña, y así, se acostumbren al ambiente en el que serán ordeñadas después del parto. Así, es posible asegurar mejor la ingesta del concentrado, que en estos animales puede ser aumentada en 1 Kg respecto de lo que consumen las vacas (2-3 Kg), según sea la calidad y cantidad del resto de los alimentos de la ración y de su condición corporal. En sistemas más intensivos y con rebaños grandes, se manejan por separado a las vacas de primer parto y luego del secado se integran con las vacas adultas para su segundo parto y lactancia.

Terneros(as)

En septiembre ya debieran haber terminado de ocurrir los nacimientos en los sistemas

estacionales de “primavera”, pero que en estricto rigor, son de fines de invierno. De todas formas cuando aún faltan terneros por nacer, hay que estar atento a las condiciones del parto en las vacas y cuidar de atender al recién nacido para que ingiera su primer calostro dentro de las primeras dos horas de vida y una segunda toma antes de las 6 horas. Lo anterior permitirá que, además de los nutrientes que requieren, puedan adquirir las defensas contra enfermedades al ingerir las inmunoglobulinas que difunden en la pared intestinal sólo en las primeras horas de vida. El ternero puede separarse de la vaca ya a las 6 horas de vida ingresando a su crianza artificial con leche calostrada y/o sustituto de leche. Además, desde el comienzo de esta etapa pueden recibir a voluntad concentrado inicial y agua; suplementar con heno después de los 30 días cuando ya estén consumiendo 0,5 Kg/día de concentrado. La crianza con dieta láctea puede hacerse hasta 2 ó 3 meses de edad, según sea el nivel tecnológico del sistema. Lo importante es conseguir cumplir los principales objetivos: ausencia de mortalidad y buen ritmo de crecimiento y desarrollo para lograr una cubierta temprana (15 a 17 meses de edad), y un peso adecuado al tipo animal. Opciones de salir a pradera es sólo con buen tiempo y adecuada disponibilidad de pasto, pues los riesgos de neumonías son mayores con alta humedad, heladas y vientos. Después de los tres a cuatro meses de edad, aplicar las vacunas contra enfermedades según pauta sanitaria recomendada por un médico veterinario. En primavera con clima más benigno es tiempo de sólo pastoreo para aquellas terneras con nacimientos de “otoño” ocurridos desde marzo, ya que se encuentran “criadas” y podrían recibir suplementación con concentrados y heno (fibra) para compensar la baja fibra del pasto y la baja disponibilidad de él. Las hembras mayores de la temporada pasada de primavera, se encuentran con alrededor de 12-14 meses de edad. Según su desarrollo y crecimiento, y dependiendo principalmente de la disponibilidad y calidad de pradera, pueden eventualmente seguir con una suplementación menor de concentrado (1 Kg) y con forrajes conservados como ensilaje preferentemente (más energía) y algo de heno. Según el sistema, los machos pueden ya estar castrados y salen del predio, o permanecen para insertarlos en un régimen de recría como novillos preferentemente en los predios leche-carne. Las hembras prosiguen en la recría de vaquillas para una cubierta temprana

Isla de Chiloé > Praderas

Dada la importancia de la primavera en la producción de praderas, es fundamental seguir los criterios de pastoreo establecidos, respetando los ingresos en términos de número de hojas por macollo (2-3 hojas/macollo) y/o disponibilidad de forraje (2.000-2.600 kg MS/ha), dejando residuos de 5-7 cm y/o 1.400-1.600 kg MS/ha.

En aquellos sistemas más intensivos, aún puede haber ensilaje de maíz (complemento energético) en este período, en donde la pradera contiene altos niveles de proteína. Ahora en primavera, a pesar de haber aplicado una fertilización en agosto-septiembre, se podría realizar una fertilización adicional de nitrógeno parcializada para acelerar el crecimiento de la pradera permanente en los sectores de pastoreo, siempre y cuando las condiciones climáticas lo permitan. Aquellas ballicas que iniciaron su rezago para conservación como ensilaje, podrían ayudar en situaciones de baja disponibilidad para pastoreo de las vacas principalmente. En adelante, según vaya aumentando la tasa de crecimiento de la pradera, habría que destinarlas a conservación en la medida que la disponibilidad pre-pastoreo supere los 2.600-2.800 Kg MS/ha. Los residuos post-pastoreo no debieran ser tan bajos a objeto de que con adecuadas temperaturas el rebrote sea rápido y se generen ciclos de pastoreo cortos (15 a 20 días; macollos con + de 2 hojas y no más de 3), para ofrecer una

pradera altamente nutritiva. Aquellos sistemas que contemplan el establecimiento de cultivos forrajeros de verano (nabos, raps), de otoño-invierno (raps, coles, rutabagas), maíz para ensilaje o praderas permanentes, deben acondicionar la superficie a intervenir (realización de barbecho químico, preparación de suelos, etc.). Verificar las condiciones climáticas para la realización de labores de aplicación de herbicidas, siembra y fertilización.

Isla de Chiloé > Cultivos > Papas

Los modelos climáticos sugieren que en el trimestre octubre noviembre y diciembre el país continuará bajo la influencia del fenómeno de El Niño. Para las regiones de Los Ríos y los Lagos, se proyecta que las precipitaciones estén en el rango normal a sobre lo normal. Esto indica que, para Valdivia, las precipitaciones del trimestre estarán entre 173 a 309 mm o incluso superior, para Osorno entre 160 a 224 mm, para Puerto Montt entre 240 a 348 mm y para Quellón entre 319 a 372 mm. Para el mes de octubre se proyectan precipitaciones de 66 a 121 mm o superior para Valdivia, de 55 a 98 mm o superior para Osorno, 87 a 141 mm o superior para Puerto Montt y 97 a 138 mm para Quellón. Siempre se debe considerar que estas proyecciones corresponden al escenario más probable según los modelos agrometeorológicos, por lo que pueden haber variaciones con respecto a lo esperado.

En esta época en las regiones de Los Ríos y Los Lagos se está en proceso de plantación o bien en etapas iniciales de establecimiento del cultivo, por lo que esta buena disponibilidad de lluvia será importante para el buen crecimiento inicial del papal, el rápido cubrimiento de la entrehilera y el inicio de la tuberización. Si bien, el rendimiento depende de varios factores, como la fertilización y la calidad de la semilla, al menos desde el punto de vista de las precipitaciones esta no debiera ser muy limitante para el rendimiento en esta fase inicial. De todas maneras, se debe estar atento a las ventanas de tiempo apropiado para los manejos típicos de la época como son el barbecho químico, la preparación de suelos, la plantación, la fertilización al surco, la aplicación de herbicidas preemergentes y la aporca. Estas actividades no pueden realizarse con precipitaciones abundantes por la dificultad de trabajar los suelos y por el lavado de los productos químicos que se apliquen eventualmente. Por esta razón se debe asegurar la logística y disponer de los insumos y equipamiento para trabajar en aquellos días de tiempo apropiado. Probablemente la humedad en el suelo, si no es excesiva, ayudará en algunas labores como la aplicación de herbicidas preemergentes, en donde la humedad en el suelo favorece la acción de estos productos. De igual forma, siempre es importante plantar relativamente temprano para disponer del agua de lluvia que típicamente precipita entre los meses de octubre y noviembre. El pronóstico trimestral indica temperaturas máximas en el rango sobre lo normal, lo que también promovería el rápido crecimiento del cultivo en esta etapa inicial.

Ñadis > Ganadería

Vacas en lactancia

Según la oferta de pradera en este período y prácticamente con cultivos forrajeros de invierno ya cosechados, el voluminoso principal a suplementar son los ensilajes proveniente de una pradera de rotación y/o permanente. Los sistemas más intensificados cuentan con otros ensilajes como el de maíz, que permite mejorar la alimentación de vacas recién paridas que requieren hacer elevados consumos de alimentos con alto valor nutritivo (MS mayor a 25-30% y energía 2,6-2,7 Mcal EM/kg MS). La suplementación de concentrados

permite también aumentar el consumo de materia seca y realizar un balance nutricional de la ración según sea la calidad de los componentes voluminosos (ensilajes, pradera, heno). No descuidar el aporte de fibra efectiva suplementaria y considerar la alta proteína (muy degradable) de la pradera. Emplear concentrados o ingredientes que tengan valores de proteína de entre 16- 18 % PC, pero con una buena proporción de ella bypass (pasa intacta al intestino), y alto en energía (3,0 a 3,3 Mcal EM/kg MS). Las vacas recién paridas de alto mérito genético (mayor a 6.000-7.000 L vaca masa), y con condición corporal 2,0-2,5 (escala 1 a 5) se encuentran en su curva ascendente de leche y requieren el máximo de atención para optimizar su eficiencia productiva. En casos extremos, al no contar con forrajes suplementarios y/o escasos de pradera se debe considerar aumentar los niveles de concentrados para pasar la crisis de falta de materia seca, o regular la carga animal. En sistemas bi-estacionales de producción, las vacas que parieron en otoño podrían ser un poco más sacrificadas en beneficio de aquellas recién paridas, pero estar atentos a que no pierdan excesiva condición corporal ya que debieran estar preñadas.

Vacas no lactantes (secas)

En el sistema con parición bi-estacional (primavera y otoño), y en los estacionales de primavera ordenados, este grupo de animales va en franca disminución (cola de parición). En los sistemas permanentes aún hay vacas a secar; hacer la revisión de pezuñas y terapia de secado y al estar las vacas en buena condición corporal (3,5), pueden acceder a un sector exclusivo para ellas con suplementación de forrajes (algo de ensilaje, y heno de gramíneas/paja a voluntad); no es recomendable el heno de leguminosas por los elevados niveles de calcio que contiene. En algunos sistemas, el grupo de vacas secas va detrás de las lecheras para hacer un efectivo manejo de pastoreo (altura de residuo). Ya cerca del período de transición (a tres semanas del probable parto) debe hacerse un cambio gradual de la ración alimenticia que les permita ajustar su rumen y metabolismo en general a la condición de término de gestación, parto e inicio de lactancia, eventos que son determinantes del éxito productivo del sistema lechero. En general, no se debe olvidar que en la medida que la gestación llega a término, la vaca tiene menor capacidad de consumo (limitación física) y la demanda de nutrientes aumenta (crecimiento fetal y anexos embrionarios), de tal forma que el concentrado (2 a 3 Kg) y las sales minerales pre-parto (0,200 a 0,250 Kg) son muy necesarios de suplementar en esta fase previa al parto.

Vaquillas de reemplazo

Según sea la época de nacimientos, las hembras de reemplazo debieran alcanzar un ritmo de crecimiento y desarrollo lo más homogéneo en el tiempo (0,600 a 0,750 Kg/día de ganancia de peso vivo), según la genética animal existente (tipo animal). Las vaquillas nacidas en el otoño del año anterior se encuentran terminando su época de cubiertas para mantenerse en la parición de otoño de un sistema bi-estacional ordenado. Como recomendación general es conveniente que en los últimos meses de gestación las vaquillas puedan pastorear praderas hasta su octavo mes y luego, juntarse con las vacas secas. Esto permite hacer más fácil su integración "social" al rebaño, y en especial también, ajustarse al régimen alimenticio y de manejo del período de transición. Hay que tener cuidado de hacer este manejo cuando haya un grupo de vaquillas con similar condición fisiológica; no se debe integrar nunca uno o dos animales al grupo de vacas, ya que pueden ser segregadas y sufrir traumatismos, en especial cuando hay un grupo numeroso de vacas. Hacia el término de este período, es posible que en conjunto, se les haga pasar por la sala de ordeña, y así, se

acostumbren al ambiente en el que serán ordeñadas después del parto. Así, es posible asegurar mejor la ingesta del concentrado, que en estos animales puede ser aumentada en 1 Kg respecto de lo que consumen las vacas (2-3 Kg), según sea la calidad y cantidad del resto de los alimentos de la ración y de su condición corporal. En sistemas más intensivos y con rebaños grandes, se manejan por separado a las vacas de primer parto y luego del secado se integran con las vacas adultas para su segundo parto y lactancia.

Terneros(as)

En septiembre ya debieran haber terminado de ocurrir los nacimientos en los sistemas estacionales de "primavera", pero que en estricto rigor, son de fines de invierno. De todas formas cuando aún faltan terneros por nacer, hay que estar atento a las condiciones del parto en las vacas y cuidar de atender al recién nacido para que ingiera su primer calostro dentro de las primeras dos horas de vida y una segunda toma antes de las 6 horas. Lo anterior permitirá que, además de los nutrientes que requieren, puedan adquirir las defensas contra enfermedades al ingerir las inmunoglobulinas que difunden en la pared intestinal sólo en las primeras horas de vida. El ternero puede separarse de la vaca ya a las 6 horas de vida ingresando a su crianza artificial con leche calostrada y/o sustituto de leche. Además, desde el comienzo de esta etapa pueden recibir a voluntad concentrado inicial y agua; suplementar con heno después de los 30 días cuando ya estén consumiendo 0,5 Kg/día de concentrado. La crianza con dieta láctea puede hacerse hasta 2 ó 3 meses de edad, según sea el nivel tecnológico del sistema. Lo importante es conseguir cumplir los principales objetivos: ausencia de mortalidad y buen ritmo de crecimiento y desarrollo para lograr una cubierta temprana (15 a 17 meses de edad), y un peso adecuado al tipo animal. Opciones de salir a pradera es sólo con buen tiempo y adecuada disponibilidad de pasto, pues los riesgos de neumonías son mayores con alta humedad, heladas y vientos. Después de los tres a cuatro meses de edad, aplicar las vacunas contra enfermedades según pauta sanitaria recomendada por un médico veterinario. En primavera con clima más benigno es tiempo de sólo pastoreo para aquellas terneras con nacimientos de "otoño" ocurridos desde marzo, ya que se encuentran "criadas" y podrían recibir suplementación con concentrados y heno (fibra) para compensar la baja fibra del pasto y la baja disponibilidad de él. Las hembras mayores de la temporada pasada de primavera, se encuentran con alrededor de 12-14 meses de edad. Según su desarrollo y crecimiento, y dependiendo principalmente de la disponibilidad y calidad de pradera, pueden eventualmente seguir con una suplementación menor de concentrado (1 Kg) y con forrajes conservados como ensilaje preferentemente (más energía) y algo de heno. Según el sistema, los machos pueden ya estar castrados y salen del predio, o permanecen para insertarlos en un régimen de recría como novillos preferentemente en los predios leche-carne. Las hembras prosiguen en la recría de vaquillas para una cubierta temprana

Ñadis > Praderas

Dada la importancia de la primavera en la producción de praderas, es fundamental seguir los criterios de pastoreo establecidos, respetando los ingresos en términos de número de hojas por macollo (2-3 hojas/macollo) y/o disponibilidad de forraje (2.000-2.600 kg MS/ha), dejando residuos de 5-7 cm y/o 1.400-1.600 kg MS/ha.

En aquellos sistemas más intensivos, aún puede haber ensilaje de maíz (complemento energético) en este período, en donde la pradera contiene altos niveles de proteína. Ahora

en primavera, a pesar de haber aplicado una fertilización en agosto-septiembre, se podría realizar una fertilización adicional de nitrógeno parcializada para acelerar el crecimiento de la pradera permanente en los sectores de pastoreo, siempre y cuando las condiciones climáticas lo permitan. Aquellas ballicas que iniciaron su rezago para conservación como ensilaje, podrían ayudar en situaciones de baja disponibilidad para pastoreo de las vacas principalmente. En adelante, según vaya aumentando la tasa de crecimiento de la pradera, habría que destinarlas a conservación en la medida que la disponibilidad pre-pastoreo supere los 2.600-2.800 Kg MS/ha. Los residuos post-pastoreo no debieran ser tan bajos a objeto de que con adecuadas temperaturas el rebrote sea rápido y se generen ciclos de pastoreo cortos (15 a 20 días; macollos con + de 2 hojas y no más de 3), para ofrecer una pradera altamente nutritiva. Aquellos sistemas que contemplan el establecimiento de cultivos forrajeros de verano (nabos, raps), de otoño-invierno (raps, coles, rutabagas), maíz para ensilaje o praderas permanentes, deben acondicionar la superficie a intervenir (realización de barbecho químico, preparación de suelos, etc.). Verificar las condiciones climáticas para la realización de labores de aplicación de herbicidas, siembra y fertilización.

Ñadis > Cultivos > Papas

Los modelos climáticos sugieren que en el trimestre octubre noviembre y diciembre el país continuará bajo la influencia del fenómeno de El Niño. Para las regiones de Los Ríos y los Lagos, se proyecta que las precipitaciones estén en el rango normal a sobre lo normal. Esto indica que, para Valdivia, las precipitaciones del trimestre estarán entre 173 a 309 mm o incluso superior, para Osorno entre 160 a 224 mm, para Puerto Montt entre 240 a 348 mm y para Quellón entre 319 a 372 mm. Para el mes de octubre se proyectan precipitaciones de 66 a 121 mm o superior para Valdivia, de 55 a 98 mm o superior para Osorno, 87 a 141 mm o superior para Puerto Montt y 97 a 138 mm para Quellón. Siempre se debe considerar que estas proyecciones corresponden al escenario más probable según los modelos agrometeorológicos, por lo que pueden haber variaciones con respecto a lo esperado.

En esta época en las regiones de Los Ríos y Los Lagos se está en proceso de plantación o bien en etapas iniciales de establecimiento del cultivo, por lo que esta buena disponibilidad de lluvia será importante para el buen crecimiento inicial del papal, el rápido cubrimiento de la entrehilera y el inicio de la tuberización. Si bien, el rendimiento depende de varios factores, como la fertilización y la calidad de la semilla, al menos desde el punto de vista de las precipitaciones esta no debiera ser muy limitante para el rendimiento en esta fase inicial. De todas maneras, se debe estar atento a las ventanas de tiempo apropiado para los manejos típicos de la época como son el barbecho químico, la preparación de suelos, la plantación, la fertilización al surco, la aplicación de herbicidas preemergentes y la aporca. Estas actividades no pueden realizarse con precipitaciones abundantes por la dificultad de trabajar los suelos y por el lavado de los productos químicos que se apliquen eventualmente. Por esta razón se debe asegurar la logística y disponer de los insumos y equipamiento para trabajar en aquellos días de tiempo apropiado. Probablemente la humedad en el suelo, si no es excesiva, ayudará en algunas labores como la aplicación de herbicidas preemergentes, en donde la humedad en el suelo favorece la acción de estos productos. De igual forma, siempre es importante plantar relativamente temprano para disponer del agua de lluvia que típicamente precipita entre los meses de octubre y noviembre. El pronóstico trimestral indica temperaturas máximas en el rango sobre lo normal, lo que también promovería el rápido crecimiento del cultivo en esta etapa inicial.

Precordillera > Ganadería

Vacas en lactancia

Según la oferta de pradera en este período y prácticamente con cultivos forrajeros de invierno ya cosechados, el voluminoso principal a suplementar son los ensilajes proveniente de una pradera de rotación y/o permanente. Los sistemas más intensificados cuentan con otros ensilajes como el de maíz, que permite mejorar la alimentación de vacas recién paridas que requieren hacer elevados consumos de alimentos con alto valor nutritivo (MS mayor a 25-30% y energía 2,6-2,7 Mcal EM/kg MS). La suplementación de concentrados permite también aumentar el consumo de materia seca y realizar un balance nutricional de la ración según sea la calidad de los componentes voluminosos (ensilajes, pradera, heno). No descuidar el aporte de fibra efectiva suplementaria y considerar la alta proteína (muy degradable) de la pradera. Emplear concentrados o ingredientes que tengan valores de proteína de entre 16- 18 % PC, pero con una buena proporción de ella bypass (pasa intacta al intestino), y alto en energía (3,0 a 3,3 Mcal EM/kg MS). Las vacas recién paridas de alto mérito genético (mayor a 6.000-7.000 L vaca masa), y con condición corporal 2,0-2,5 (escala 1 a 5) se encuentran en su curva ascendente de leche y requieren el máximo de atención para optimizar su eficiencia productiva. En casos extremos, al no contar con forrajes suplementarios y/o escasés de pradera se debe considerar aumentar los niveles de concentrados para pasar la crisis de falta de materia seca, o regular la carga animal. En sistemas bi-estacionales de producción, las vacas que parieron en otoño podrían ser un poco más sacrificadas en beneficio de aquellas recién paridas, pero estar atentos a que no pierdan excesiva condición corporal ya que debieran estar preñadas.

Vacas no lactantes (secas)

En el sistema con parición bi-estacional (primavera y otoño), y en los estacionales de primavera ordenados, este grupo de animales va en franca disminución (cola de parición). En los sistemas permanentes aún hay vacas a secar; hacer la revisión de pezuñas y terapia de secado y al estar las vacas en buena condición corporal (3,5), pueden acceder a un sector exclusivo para ellas con suplementación de forrajes (algo de ensilaje, y heno de gramíneas/paja a voluntad); no es recomendable el heno de leguminosas por los elevados niveles de calcio que contiene. En algunos sistemas, el grupo de vacas secas va detrás de las lecheras para hacer un efectivo manejo de pastoreo (altura de residuo). Ya cerca del período de transición (a tres semanas del probable parto) debe hacerse un cambio gradual de la ración alimenticia que les permita ajustar su rumen y metabolismo en general a la condición de término de gestación, parto e inicio de lactancia, eventos que son determinantes del éxito productivo del sistema lechero. En general, no se debe olvidar que en la medida que la gestación llega a término, la vaca tiene menor capacidad de consumo (limitación física) y la demanda de nutrientes aumenta (crecimiento fetal y anexos embrionarios), de tal forma que el concentrado (2 a 3 Kg) y las sales minerales pre-parto (0,200 a 0,250 Kg) son muy necesarios de suplementar en esta fase previa al parto.

Vaquillas de reemplazo

Según sea la época de nacimientos, las hembras de reemplazo debieran alcanzar un ritmo de crecimiento y desarrollo lo más homogéneo en el tiempo (0,600 a 0,750 Kg/día de ganancia de peso vivo), según la genética animal existente (tipo animal). Las vaquillas

nacidas en el otoño del año anterior se encuentran terminando su época de cubiertas para mantenerse en la parición de otoño de un sistema bi-estacional ordenado. Como recomendación general es conveniente que en los últimos meses de gestación las vaquillas puedan pastorear praderas hasta su octavo mes y luego, juntarse con las vacas secas. Esto permite hacer más fácil su integración "social" al rebaño, y en especial también, ajustarse al régimen alimenticio y de manejo del período de transición. Hay que tener cuidado de hacer este manejo cuando haya un grupo de vaquillas con similar condición fisiológica; no se debe integrar nunca uno o dos animales al grupo de vacas, ya que pueden ser segregadas y sufrir traumatismos, en especial cuando hay un grupo numeroso de vacas. Hacia el término de este período, es posible que en conjunto, se les haga pasar por la sala de ordeña, y así, se acostumbren al ambiente en el que serán ordeñadas después del parto. Así, es posible asegurar mejor la ingesta del concentrado, que en estos animales puede ser aumentada en 1 Kg respecto de lo que consumen las vacas (2-3 Kg), según sea la calidad y cantidad del resto de los alimentos de la ración y de su condición corporal. En sistemas más intensivos y con rebaños grandes, se manejan por separado a las vacas de primer parto y luego del secado se integran con las vacas adultas para su segundo parto y lactancia.

Terneros(as)

En septiembre ya debieran haber terminado de ocurrir los nacimientos en los sistemas estacionales de "primavera", pero que en estricto rigor, son de fines de invierno. De todas formas cuando aún faltan terneros por nacer, hay que estar atento a las condiciones del parto en las vacas y cuidar de atender al recién nacido para que ingiera su primer calostro dentro de las primeras dos horas de vida y una segunda toma antes de las 6 horas. Lo anterior permitirá que, además de los nutrientes que requieren, puedan adquirir las defensas contra enfermedades al ingerir las inmunoglobulinas que difunden en la pared intestinal sólo en las primeras horas de vida. El ternero puede separarse de la vaca ya a las 6 horas de vida ingresando a su crianza artificial con leche calostrual y/o sustituto de leche. Además, desde el comienzo de esta etapa pueden recibir a voluntad concentrado inicial y agua; suplementar con heno después de los 30 días cuando ya estén consumiendo 0,5 Kg/día de concentrado. La crianza con dieta láctea puede hacerse hasta 2 ó 3 meses de edad, según sea el nivel tecnológico del sistema. Lo importante es conseguir cumplir los principales objetivos: ausencia de mortalidad y buen ritmo de crecimiento y desarrollo para lograr una cubierta temprana (15 a 17 meses de edad), y un peso adecuado al tipo animal. Opciones de salir a pradera es sólo con buen tiempo y adecuada disponibilidad de pasto, pues los riesgos de neumonías son mayores con alta humedad, heladas y vientos. Después de los tres a cuatro meses de edad, aplicar las vacunas contra enfermedades según pauta sanitaria recomendada por un médico veterinario. En primavera con clima más benigno es tiempo de sólo pastoreo para aquellas terneras con nacimientos de "otoño" ocurridos desde marzo, ya que se encuentran "criadas" y podrían recibir suplementación con concentrados y heno (fibra) para compensar la baja fibra del pasto y la baja disponibilidad de él. Las hembras mayores de la temporada pasada de primavera, se encuentran con alrededor de 12-14 meses de edad. Según su desarrollo y crecimiento, y dependiendo principalmente de la disponibilidad y calidad de pradera, pueden eventualmente seguir con una suplementación menor de concentrado (1 Kg) y con forrajes conservados como ensilaje preferentemente (más energía) y algo de heno. Según el sistema, los machos pueden ya estar castrados y salen del predio, o permanecen para insertarlos en un régimen de recría como novillos preferentemente en los predios leche-carne. Las hembras prosiguen en la

recría de vaquillas para una cubierta temprana

Precordillera > Praderas

Dada la importancia de la primavera en la producción de praderas, es fundamental seguir los criterios de pastoreo establecidos, respetando los ingresos en términos de número de hojas por macollo (2-3 hojas/macollo) y/o disponibilidad de forraje (2.000-2.600 kg MS/ha), dejando residuos de 5-7 cm y/o 1.400-1.600 kg MS/ha.

En aquellos sistemas más intensivos, aún puede haber ensilaje de maíz (complemento energético) en este período, en donde la pradera contiene altos niveles de proteína. Ahora en primavera, a pesar de haber aplicado una fertilización en agosto-septiembre, se podría realizar una fertilización adicional de nitrógeno parcializada para acelerar el crecimiento de la pradera permanente en los sectores de pastoreo, siempre y cuando las condiciones climáticas lo permitan. Aquellas ballicas que iniciaron su rezago para conservación como ensilaje, podrían ayudar en situaciones de baja disponibilidad para pastoreo de las vacas principalmente. En adelante, según vaya aumentando la tasa de crecimiento de la pradera, habría que destinarlas a conservación en la medida que la disponibilidad pre-pastoreo supere los 2.600-2.800 Kg MS/ha. Los residuos post-pastoreo no debieran ser tan bajos a objeto de que con adecuadas temperaturas el rebrote sea rápido y se generen ciclos de pastoreo cortos (15 a 20 días; macollos con + de 2 hojas y no más de 3), para ofrecer una pradera altamente nutritiva. Aquellos sistemas que contemplan el establecimiento de cultivos forrajeros de verano (nabos, raps), de otoño-invierno (raps, coles, rutabagas), maíz para ensilaje o praderas permanentes, deben acondicionar la superficie a intervenir (realización de barbecho químico, preparación de suelos, etc.). Verificar las condiciones climáticas para la realización de labores de aplicación de herbicidas, siembra y fertilización.

Precordillera > Cultivos > Papas

Los modelos climáticos sugieren que en el trimestre octubre noviembre y diciembre el país continuará bajo la influencia del fenómeno de El Niño. Para las regiones de Los Ríos y los Lagos, se proyecta que las precipitaciones estén en el rango normal a sobre lo normal. Esto indica que, para Valdivia, las precipitaciones del trimestre estarán entre 173 a 309 mm o incluso superior, para Osorno entre 160 a 224 mm, para Puerto Montt entre 240 a 348 mm y para Quellón entre 319 a 372 mm. Para el mes de octubre se proyectan precipitaciones de 66 a 121 mm o superior para Valdivia, de 55 a 98 mm o superior para Osorno, 87 a 141 mm o superior para Puerto Montt y 97 a 138 mm para Quellón. Siempre se debe considerar que estas proyecciones corresponden al escenario más probable según los modelos agrometeorológicos, por lo que puede haber variaciones con respecto a lo esperado.

En esta época en las regiones de Los Ríos y Los Lagos se está en proceso de plantación o bien en etapas iniciales de establecimiento del cultivo, por lo que esta buena disponibilidad de lluvia será importante para el buen crecimiento inicial del papal, el rápido cubrimiento de la entrehilera y el inicio de la tuberización. Si bien, el rendimiento depende de varios factores, como la fertilización y la calidad de la semilla, al menos desde el punto de vista de las precipitaciones esta no debiera ser muy limitante para el rendimiento en esta fase inicial. De todas maneras, se debe estar atento a las ventanas de tiempo apropiado para los manejos típicos de la época como son el barbecho químico, la preparación de suelos, la plantación, la fertilización al surco, la aplicación de herbicidas preemergentes y la aporca.

Estas actividades no pueden realizarse con precipitaciones abundantes por la dificultad de trabajar los suelos y por el lavado de los productos químicos que se apliquen eventualmente. Por esta razón se debe asegurar la logística y disponer de los insumos y equipamiento para trabajar en aquellos días de tiempo apropiado. Probablemente la humedad en el suelo, si no es excesiva, ayudará en algunas labores como la aplicación de herbicidas preemergentes, en donde la humedad en el suelo favorece la acción de estos productos. De igual forma, siempre es importante plantar relativamente temprano para disponer del agua de lluvia que típicamente precipita entre los meses de octubre y noviembre. El pronóstico trimestral indica temperaturas máximas en el rango sobre lo normal, lo que también promovería el rápido crecimiento del cultivo en esta etapa inicial.

Secano Costero > Ganadería

Vacas en lactancia

Según la oferta de pradera en este período y prácticamente con cultivos forrajeros de invierno ya cosechados, el voluminoso principal a suplementar son los ensilajes proveniente de una pradera de rotación y/o permanente. Los sistemas más intensificados cuentan con otros ensilajes como el de maíz, que permite mejorar la alimentación de vacas recién paridas que requieren hacer elevados consumos de alimentos con alto valor nutritivo (MS mayor a 25-30% y energía 2,6-2,7 Mcal EM/kg MS). La suplementación de concentrados permite también aumentar el consumo de materia seca y realizar un balance nutricional de la ración según sea la calidad de los componentes voluminosos (ensilajes, pradera, heno). No descuidar el aporte de fibra efectiva suplementaria y considerar la alta proteína (muy degradable) de la pradera. Emplear concentrados o ingredientes que tengan valores de proteína de entre 16- 18 % PC, pero con una buena proporción de ella bypass (pasa intacta al intestino), y alto en energía (3,0 a 3,3 Mcal EM/kg MS). Las vacas recién paridas de alto mérito genético (mayor a 6.000-7.000 L vaca masa), y con condición corporal 2,0-2,5 (escala 1 a 5) se encuentran en su curva ascendente de leche y requieren el máximo de atención para optimizar su eficiencia productiva. En casos extremos, al no contar con forrajes suplementarios y/o escasés de pradera se debe considerar aumentar los niveles de concentrados para pasar la crisis de falta de materia seca, o regular la carga animal. En sistemas bi-estacionales de producción, las vacas que parieron en otoño podrían ser un poco más sacrificadas en beneficio de aquellas recién paridas, pero estar atentos a que no pierdan excesiva condición corporal ya que debieran estar preñadas.

Vacas no lactantes (secas)

En el sistema con parición bi-estacional (primavera y otoño), y en los estacionales de primavera ordenados, este grupo de animales va en franca disminución (cola de parición). En los sistemas permanentes aún hay vacas a secar; hacer la revisión de pezuñas y terapia de secado y al estar las vacas en buena condición corporal (3,5), pueden acceder a un sector exclusivo para ellas con suplementación de forrajes (algo de ensilaje, y heno de gramíneas/paja a voluntad); no es recomendable el heno de leguminosas por los elevados niveles de calcio que contiene. En algunos sistemas, el grupo de vacas secas va detrás de las lecheras para hacer un efectivo manejo de pastoreo (altura de residuo). Ya cerca del período de transición (a tres semanas del probable parto) debe hacerse un cambio gradual de la ración alimenticia que les permita ajustar su rumen y metabolismo en general a la condición de término de gestación, parto e inicio de lactancia, eventos que son

determinantes del éxito productivo del sistema lechero. En general, no se debe olvidar que en la medida que la gestación llega a término, la vaca tiene menor capacidad de consumo (limitación física) y la demanda de nutrientes aumenta (crecimiento fetal y anexos embrionarios), de tal forma que el concentrado (2 a 3 Kg) y las sales minerales pre-parto (0,200 a 0,250 Kg) son muy necesarios de suplementar en esta fase previa al parto.

Vaquillas de reemplazo

Según sea la época de nacimientos, las hembras de reemplazo debieran alcanzar un ritmo de crecimiento y desarrollo lo más homogéneo en el tiempo (0,600 a 0,750 Kg/día de ganancia de peso vivo), según la genética animal existente (tipo animal). Las vaquillas nacidas en el otoño del año anterior se encuentran terminando su época de cubiertas para mantenerse en la parición de otoño de un sistema bi-estacional ordenado. Como recomendación general es conveniente que en los últimos meses de gestación las vaquillas puedan pastorear praderas hasta su octavo mes y luego, juntarse con las vacas secas. Esto permite hacer más fácil su integración "social" al rebaño, y en especial también, ajustarse al régimen alimenticio y de manejo del período de transición. Hay que tener cuidado de hacer este manejo cuando haya un grupo de vaquillas con similar condición fisiológica; no se debe integrar nunca uno o dos animales al grupo de vacas, ya que pueden ser segregadas y sufrir traumatismos, en especial cuando hay un grupo numeroso de vacas. Hacia el término de este período, es posible que en conjunto, se les haga pasar por la sala de ordeña, y así, se acostumbren al ambiente en el que serán ordeñadas después del parto. Así, es posible asegurar mejor la ingesta del concentrado, que en estos animales puede ser aumentada en 1 Kg respecto de lo que consumen las vacas (2-3 Kg), según sea la calidad y cantidad del resto de los alimentos de la ración y de su condición corporal. En sistemas más intensivos y con rebaños grandes, se manejan por separado a las vacas de primer parto y luego del secado se integran con las vacas adultas para su segundo parto y lactancia.

Terberos(as)

En septiembre ya debieran haber terminado de ocurrir los nacimientos en los sistemas estacionales de "primavera", pero que en estricto rigor, son de fines de invierno. De todas formas cuando aún faltan terneros por nacer, hay que estar atento a las condiciones del parto en las vacas y cuidar de atender al recién nacido para que ingiera su primer calostro dentro de las primeras dos horas de vida y una segunda toma antes de las 6 horas. Lo anterior permitirá que, además de los nutrientes que requieren, puedan adquirir las defensas contra enfermedades al ingerir las inmunoglobulinas que difunden en la pared intestinal sólo en las primeras horas de vida. El ternero puede separarse de la vaca ya a las 6 horas de vida ingresando a su crianza artificial con leche calostrada y/o sustituto de leche. Además, desde el comienzo de esta etapa pueden recibir a voluntad concentrado inicial y agua; suplementar con heno después de los 30 días cuando ya estén consumiendo 0,5 Kg/día de concentrado. La crianza con dieta láctea puede hacerse hasta 2 ó 3 meses de edad, según sea el nivel tecnológico del sistema. Lo importante es conseguir cumplir los principales objetivos: ausencia de mortalidad y buen ritmo de crecimiento y desarrollo para lograr una cubierta temprana (15 a 17 meses de edad), y un peso adecuado al tipo animal. Opciones de salir a pradera es sólo con buen tiempo y adecuada disponibilidad de pasto, pues los riesgos de neumonías son mayores con alta humedad, heladas y vientos. Después de los tres a cuatro meses de edad, aplicar las vacunas contra enfermedades según pauta sanitaria recomendada por un médico veterinario. En primavera con clima más benigno es

tiempo de sólo pastoreo para aquellas terneras con nacimientos de "otoño" ocurridos desde marzo, ya que se encuentran "criadas" y podrían recibir suplementación con concentrados y heno (fibra) para compensar la baja fibra del pasto y la baja disponibilidad de él. Las hembras mayores de la temporada pasada de primavera, se encuentran con alrededor de 12-14 meses de edad. Según su desarrollo y crecimiento, y dependiendo principalmente de la disponibilidad y calidad de pradera, pueden eventualmente seguir con una suplementación menor de concentrado (1 Kg) y con forrajes conservados como ensilaje preferentemente (más energía) y algo de heno. Según el sistema, los machos pueden ya estar castrados y salen del predio, o permanecen para insertarlos en un régimen de recría como novillos preferentemente en los predios leche-carne. Las hembras prosiguen en la recría de vaquillas para una cubierta temprana

Secano Costero > Praderas

Dada la importancia de la primavera en la producción de praderas, es fundamental seguir los criterios de pastoreo establecidos, respetando los ingresos en términos de número de hojas por macollo (2-3 hojas/macollo) y/o disponibilidad de forraje (2.000-2.600 kg MS/ha), dejando residuos de 5-7 cm y/o 1.400-1.600 kg MS/ha.

En aquellos sistemas más intensivos, aún puede haber ensilaje de maíz (complemento energético) en este período, en donde la pradera contiene altos niveles de proteína. Ahora en primavera, a pesar de haber aplicado una fertilización en agosto-septiembre, se podría realizar una fertilización adicional de nitrógeno parcializada para acelerar el crecimiento de la pradera permanente en los sectores de pastoreo, siempre y cuando las condiciones climáticas lo permitan. Aquellas ballicas que iniciaron su rezago para conservación como ensilaje, podrían ayudar en situaciones de baja disponibilidad para pastoreo de las vacas principalmente. En adelante, según vaya aumentando la tasa de crecimiento de la pradera, habría que destinarlas a conservación en la medida que la disponibilidad pre-pastoreo supere los 2.600-2.800 Kg MS/ha. Los residuos post-pastoreo no debieran ser tan bajos a objeto de que con adecuadas temperaturas el rebrote sea rápido y se generen ciclos de pastoreo cortos (15 a 20 días; macollos con + de 2 hojas y no más de 3), para ofrecer una pradera altamente nutritiva. Aquellos sistemas que contemplan el establecimiento de cultivos forrajeros de verano (nabos, raps), de otoño-invierno (raps, coles, rutabagas), maíz para ensilaje o praderas permanentes, deben acondicionar la superficie a intervenir (realización de barbecho químico, preparación de suelos, etc.). Verificar las condiciones climáticas para la realización de labores de aplicación de herbicidas, siembra y fertilización.

Secano Costero > Cultivos > Papas

Los modelos climáticos sugieren que en el trimestre octubre noviembre y diciembre el país continuará bajo la influencia del fenómeno de El Niño. Para las regiones de Los Ríos y los Lagos, se proyecta que las precipitaciones estén en el rango normal a sobre lo normal. Esto indica que, para Valdivia, las precipitaciones del trimestre estarán entre 173 a 309 mm o incluso superior, para Osorno entre 160 a 224 mm, para Puerto Montt entre 240 a 348 mm y para Quellón entre 319 a 372 mm. Para el mes de octubre se proyectan precipitaciones de 66 a 121 mm o superior para Valdivia, de 55 a 98 mm o superior para Osorno, 87 a 141 mm o superior para Puerto Montt y 97 a 138 mm para Quellón. Siempre se debe considerar que estas proyecciones corresponden al escenario más probable según los modelos agrometeorológicos, por lo que puede haber variaciones con respecto a lo esperado.

En esta época en las regiones de Los Ríos y Los Lagos se está en proceso de plantación o bien en etapas iniciales de establecimiento del cultivo, por lo que esta buena disponibilidad de lluvia será importante para el buen crecimiento inicial del papal, el rápido cubrimiento de la entrehilera y el inicio de la tuberización. Si bien, el rendimiento depende de varios factores, como la fertilización y la calidad de la semilla, al menos desde el punto de vista de las precipitaciones esta no debiera ser muy limitante para el rendimiento en esta fase inicial. De todas maneras, se debe estar atento a las ventanas de tiempo apropiado para los manejos típicos de la época como son el barbecho químico, la preparación de suelos, la plantación, la fertilización al surco, la aplicación de herbicidas preemergentes y la aporca. Estas actividades no pueden realizarse con precipitaciones abundantes por la dificultad de trabajar los suelos y por el lavado de los productos químicos que se apliquen eventualmente. Por esta razón se debe asegurar la logística y disponer de los insumos y equipamiento para trabajar en aquellos días de tiempo apropiado. Probablemente la humedad en el suelo, si no es excesiva, ayudará en algunas labores como la aplicación de herbicidas preemergentes, en donde la humedad en el suelo favorece la acción de estos productos. De igual forma, siempre es importante plantar relativamente temprano para disponer del agua de lluvia que típicamente precipita entre los meses de octubre y noviembre. El pronóstico trimestral indica temperaturas máximas en el rango sobre lo normal, lo que también promovería el rápido crecimiento del cultivo en esta etapa inicial.

Secano Interior > Ganadería

Vacas en lactancia

Según la oferta de pradera en este período y prácticamente con cultivos forrajeros de invierno ya cosechados, el voluminoso principal a suplementar son los ensilajes proveniente de una pradera de rotación y/o permanente. Los sistemas más intensificados cuentan con otros ensilajes como el de maíz, que permite mejorar la alimentación de vacas recién paridas que requieren hacer elevados consumos de alimentos con alto valor nutritivo (MS mayor a 25-30% y energía 2,6-2,7 Mcal EM/kg MS). La suplementación de concentrados permite también aumentar el consumo de materia seca y realizar un balance nutricional de la ración según sea la calidad de los componentes voluminosos (ensilajes, pradera, heno). No descuidar el aporte de fibra efectiva suplementaria y considerar la alta proteína (muy degradable) de la pradera. Emplear concentrados o ingredientes que tengan valores de proteína de entre 16- 18 % PC, pero con una buena proporción de ella bypass (pasa intacta al intestino), y alto en energía (3,0 a 3,3 Mcal EM/kg MS). Las vacas recién paridas de alto mérito genético (mayor a 6.000-7.000 L vaca masa), y con condición corporal 2,0-2,5 (escala 1 a 5) se encuentran en su curva ascendente de leche y requieren el máximo de atención para optimizar su eficiencia productiva. En casos extremos, al no contar con forrajes suplementarios y/o escasés de pradera se debe considerar aumentar los niveles de concentrados para pasar la crisis de falta de materia seca, o regular la carga animal. En sistemas bi-estacionales de producción, las vacas que parieron en otoño podrían ser un poco más sacrificadas en beneficio de aquellas recién paridas, pero estar atentos a que no pierdan excesiva condición corporal ya que debieran estar preñadas.

Vacas no lactantes (secas)

En el sistema con parición bi-estacional (primavera y otoño), y en los estacionales de primavera ordenados, este grupo de animales va en franca disminución (cola de parición).

En los sistemas permanentes aún hay vacas a secar; hacer la revisión de pezuñas y terapia de secado y al estar las vacas en buena condición corporal (3,5), pueden acceder a un sector exclusivo para ellas con suplementación de forrajes (algo de ensilaje, y heno de gramíneas/paja a voluntad); no es recomendable el heno de leguminosas por los elevados niveles de calcio que contiene. En algunos sistemas, el grupo de vacas secas va detrás de las lecheras para hacer un efectivo manejo de pastoreo (altura de residuo). Ya cerca del período de transición (a tres semanas del probable parto) debe hacerse un cambio gradual de la ración alimenticia que les permita ajustar su rumen y metabolismo en general a la condición de término de gestación, parto e inicio de lactancia, eventos que son determinantes del éxito productivo del sistema lechero. En general, no se debe olvidar que en la medida que la gestación llega a término, la vaca tiene menor capacidad de consumo (limitación física) y la demanda de nutrientes aumenta (crecimiento fetal y anexos embrionarios), de tal forma que el concentrado (2 a 3 Kg) y las sales minerales pre-parto (0,200 a 0,250 Kg) son muy necesarios de suplementar en esta fase previa al parto.

Vaquillas de reemplazo

Según sea la época de nacimientos, las hembras de reemplazo debieran alcanzar un ritmo de crecimiento y desarrollo lo más homogéneo en el tiempo (0,600 a 0,750 Kg/día de ganancia de peso vivo), según la genética animal existente (tipo animal). Las vaquillas nacidas en el otoño del año anterior se encuentran terminando su época de cubiertas para mantenerse en la parición de otoño de un sistema bi-estacional ordenado. Como recomendación general es conveniente que en los últimos meses de gestación las vaquillas puedan pastorear praderas hasta su octavo mes y luego, juntarse con las vacas secas. Esto permite hacer más fácil su integración "social" al rebaño, y en especial también, ajustarse al régimen alimenticio y de manejo del período de transición. Hay que tener cuidado de hacer este manejo cuando haya un grupo de vaquillas con similar condición fisiológica; no se debe integrar nunca uno o dos animales al grupo de vacas, ya que pueden ser segregadas y sufrir traumatismos, en especial cuando hay un grupo numeroso de vacas. Hacia el término de este período, es posible que en conjunto, se les haga pasar por la sala de ordeña, y así, se acostumbren al ambiente en el que serán ordeñadas después del parto. Así, es posible asegurar mejor la ingesta del concentrado, que en estos animales puede ser aumentada en 1 Kg respecto de lo que consumen las vacas (2-3 Kg), según sea la calidad y cantidad del resto de los alimentos de la ración y de su condición corporal. En sistemas más intensivos y con rebaños grandes, se manejan por separado a las vacas de primer parto y luego del secado se integran con las vacas adultas para su segundo parto y lactancia.

Ternerros(as)

En septiembre ya debieran haber terminado de ocurrir los nacimientos en los sistemas estacionales de "primavera", pero que en estricto rigor, son de fines de invierno. De todas formas cuando aún faltan terneros por nacer, hay que estar atento a las condiciones del parto en las vacas y cuidar de atender al recién nacido para que ingiera su primer calostro dentro de las primeras dos horas de vida y una segunda toma antes de las 6 horas. Lo anterior permitirá que, además de los nutrientes que requieren, puedan adquirir las defensas contra enfermedades al ingerir las inmunoglobulinas que difunden en la pared intestinal sólo en las primeras horas de vida. El ternero puede separarse de la vaca ya a las 6 horas de vida ingresando a su crianza artificial con leche calostrual y/o sustituto de leche. Además, desde el comienzo de esta etapa pueden recibir a voluntad concentrado inicial y

agua; suplementar con heno después de los 30 días cuando ya estén consumiendo 0,5 Kg/día de concentrado. La crianza con dieta láctea puede hacerse hasta 2 ó 3 meses de edad, según sea el nivel tecnológico del sistema. Lo importante es conseguir cumplir los principales objetivos: ausencia de mortalidad y buen ritmo de crecimiento y desarrollo para lograr una cubierta temprana (15 a 17 meses de edad), y un peso adecuado al tipo animal. Opciones de salir a pradera es sólo con buen tiempo y adecuada disponibilidad de pasto, pues los riesgos de neumonías son mayores con alta humedad, heladas y vientos. Después de los tres a cuatro meses de edad, aplicar las vacunas contra enfermedades según pauta sanitaria recomendada por un médico veterinario. En primavera con clima más benigno es tiempo de sólo pastoreo para aquellas terneras con nacimientos de "otoño" ocurridos desde marzo, ya que se encuentran "criadas" y podrían recibir suplementación con concentrados y heno (fibra) para compensar la baja fibra del pasto y la baja disponibilidad de él. Las hembras mayores de la temporada pasada de primavera, se encuentran con alrededor de 12-14 meses de edad. Según su desarrollo y crecimiento, y dependiendo principalmente de la disponibilidad y calidad de pradera, pueden eventualmente seguir con una suplementación menor de concentrado (1 Kg) y con forrajes conservados como ensilaje preferentemente (más energía) y algo de heno. Según el sistema, los machos pueden ya estar castrados y salen del predio, o permanecen para insertarlos en un régimen de recría como novillos preferentemente en los predios leche-carne. Las hembras prosiguen en la recría de vaquillas para una cubierta temprana

Secano Interior > Praderas

Dada la importancia de la primavera en la producción de praderas, es fundamental seguir los criterios de pastoreo establecidos, respetando los ingresos en términos de número de hojas por macollo (2-3 hojas/macollo) y/o disponibilidad de forraje (2.000-2.600 kg MS/ha), dejando residuos de 5-7 cm y/o 1.400-1.600 kg MS/ha.

En aquellos sistemas más intensivos, aún puede haber ensilaje de maíz (complemento energético) en este período, en donde la pradera contiene altos niveles de proteína. Ahora en primavera, a pesar de haber aplicado una fertilización en agosto-septiembre, se podría realizar una fertilización adicional de nitrógeno parcializada para acelerar el crecimiento de la pradera permanente en los sectores de pastoreo, siempre y cuando las condiciones climáticas lo permitan. Aquellas ballicas que iniciaron su rezago para conservación como ensilaje, podrían ayudar en situaciones de baja disponibilidad para pastoreo de las vacas principalmente. En adelante, según vaya aumentando la tasa de crecimiento de la pradera, habría que destinarlas a conservación en la medida que la disponibilidad pre-pastoreo supere los 2.600-2.800 Kg MS/ha. Los residuos post-pastoreo no debieran ser tan bajos a objeto de que con adecuadas temperaturas el rebrote sea rápido y se generen ciclos de pastoreo cortos (15 a 20 días; macollos con + de 2 hojas y no más de 3), para ofrecer una pradera altamente nutritiva. Aquellos sistemas que contemplan el establecimiento de cultivos forrajeros de verano (nabos, raps), de otoño-invierno (raps, coles, rutabagas), maíz para ensilaje o praderas permanentes, deben acondicionar la superficie a intervenir (realización de barbecho químico, preparación de suelos, etc.). Verificar las condiciones climáticas para la realización de labores de aplicación de herbicidas, siembra y fertilización.

Secano Interior > Cultivos > Papas

Los modelos climáticos sugieren que en el trimestre octubre noviembre y diciembre el país

continuará bajo la influencia del fenómeno de El Niño. Para las regiones de Los Ríos y los Lagos, se proyecta que las precipitaciones estén en el rango normal a sobre lo normal. Esto indica que, para Valdivia, las precipitaciones del trimestre estarán entre 173 a 309 mm o incluso superior, para Osorno entre 160 a 224 mm, para Puerto Montt entre 240 a 348 mm y para Quellón entre 319 a 372 mm. Para el mes de octubre se proyectan precipitaciones de 66 a 121 mm o superior para Valdivia, de 55 a 98 mm o superior para Osorno, 87 a 141 mm o superior para Puerto Montt y 97 a 138 mm para Quellón. Siempre se debe considerar que estas proyecciones corresponden al escenario más probable según los modelos agrometeorológicos, por lo que puede haber variaciones con respecto a lo esperado.

En esta época en las regiones de Los Ríos y Los Lagos se está en proceso de plantación o bien en etapas iniciales de establecimiento del cultivo, por lo que esta buena disponibilidad de lluvia será importante para el buen crecimiento inicial del papal, el rápido cubrimiento de la entrehilera y el inicio de la tuberización. Si bien, el rendimiento depende de varios factores, como la fertilización y la calidad de la semilla, al menos desde el punto de vista de las precipitaciones esta no debiera ser muy limitante para el rendimiento en esta fase inicial. De todas maneras, se debe estar atento a las ventanas de tiempo apropiado para los manejos típicos de la época como son el barbecho químico, la preparación de suelos, la plantación, la fertilización al surco, la aplicación de herbicidas preemergentes y la aporca. Estas actividades no pueden realizarse con precipitaciones abundantes por la dificultad de trabajar los suelos y por el lavado de los productos químicos que se apliquen eventualmente. Por esta razón se debe asegurar la logística y disponer de los insumos y equipamiento para trabajar en aquellos días de tiempo apropiado. Probablemente la humedad en el suelo, si no es excesiva, ayudará en algunas labores como la aplicación de herbicidas preemergentes, en donde la humedad en el suelo favorece la acción de estos productos. De igual forma, siempre es importante plantar relativamente temprano para disponer del agua de lluvia que típicamente precipita entre los meses de octubre y noviembre. El pronóstico trimestral indica temperaturas máximas en el rango sobre lo normal, lo que también promovería el rápido crecimiento del cultivo en esta etapa inicial.

Valle Secano > Ganadería

Vacas en lactancia

Según la oferta de pradera en este período y prácticamente con cultivos forrajeros de invierno ya cosechados, el voluminoso principal a suplementar son los ensilajes proveniente de una pradera de rotación y/o permanente. Los sistemas más intensificados cuentan con otros ensilajes como el de maíz, que permite mejorar la alimentación de vacas recién paridas que requieren hacer elevados consumos de alimentos con alto valor nutritivo (MS mayor a 25-30% y energía 2,6-2,7 Mcal EM/kg MS). La suplementación de concentrados permite también aumentar el consumo de materia seca y realizar un balance nutricional de la ración según sea la calidad de los componentes voluminosos (ensilajes, pradera, heno). No descuidar el aporte de fibra efectiva suplementaria y considerar la alta proteína (muy degradable) de la pradera. Emplear concentrados o ingredientes que tengan valores de proteína de entre 16- 18 % PC, pero con una buena proporción de ella bypass (pasa intacta al intestino), y alto en energía (3,0 a 3,3 Mcal EM/kg MS). Las vacas recién paridas de alto mérito genético (mayor a 6.000-7.000 L vaca masa), y con condición corporal 2,0-2,5 (escala 1 a 5) se encuentran en su curva ascendente de leche y requieren el máximo de atención para optimizar su eficiencia productiva. En casos extremos, al no contar con

forrajes suplementarios y/o escasés de pradera se debe considerar aumentar los niveles de concentrados para pasar la crisis de falta de materia seca, o regular la carga animal. En sistemas bi-estacionales de producción, las vacas que parieron en otoño podrían ser un poco más sacrificadas en beneficio de aquellas recién paridas, pero estar atentos a que no pierdan excesiva condición corporal ya que debieran estar preñadas.

Vacas no lactantes (secas)

En el sistema con parición bi-estacional (primavera y otoño), y en los estacionales de primavera ordenados, este grupo de animales va en franca disminución (cola de parición). En los sistemas permanentes aún hay vacas a secar; hacer la revisión de pezuñas y terapia de secado y al estar las vacas en buena condición corporal (3,5), pueden acceder a un sector exclusivo para ellas con suplementación de forrajes (algo de ensilaje, y heno de gramíneas/paja a voluntad); no es recomendable el heno de leguminosas por los elevados niveles de calcio que contiene. En algunos sistemas, el grupo de vacas secas va detrás de las lecheras para hacer un efectivo manejo de pastoreo (altura de residuo). Ya cerca del período de transición (a tres semanas del probable parto) debe hacerse un cambio gradual de la ración alimenticia que les permita ajustar su rumen y metabolismo en general a la condición de término de gestación, parto e inicio de lactancia, eventos que son determinantes del éxito productivo del sistema lechero. En general, no se debe olvidar que en la medida que la gestación llega a término, la vaca tiene menor capacidad de consumo (limitación física) y la demanda de nutrientes aumenta (crecimiento fetal y anexos embrionarios), de tal forma que el concentrado (2 a 3 Kg) y las sales minerales pre-parto (0,200 a 0,250 Kg) son muy necesarios de suplementar en esta fase previa al parto.

Vaquillas de reemplazo

Según sea la época de nacimientos, las hembras de reemplazo debieran alcanzar un ritmo de crecimiento y desarrollo lo más homogéneo en el tiempo (0,600 a 0,750 Kg/día de ganancia de peso vivo), según la genética animal existente (tipo animal). Las vaquillas nacidas en el otoño del año anterior se encuentran terminando su época de cubiertas para mantenerse en la parición de otoño de un sistema bi-estacional ordenado. Como recomendación general es conveniente que en los últimos meses de gestación las vaquillas puedan pastorear praderas hasta su octavo mes y luego, juntarse con las vacas secas. Esto permite hacer más fácil su integración "social" al rebaño, y en especial también, ajustarse al régimen alimenticio y de manejo del período de transición. Hay que tener cuidado de hacer este manejo cuando haya un grupo de vaquillas con similar condición fisiológica; no se debe integrar nunca uno o dos animales al grupo de vacas, ya que pueden ser segregadas y sufrir traumatismos, en especial cuando hay un grupo numeroso de vacas. Hacia el término de este período, es posible que en conjunto, se les haga pasar por la sala de ordeña, y así, se acostumbren al ambiente en el que serán ordeñadas después del parto. Así, es posible asegurar mejor la ingesta del concentrado, que en estos animales puede ser aumentada en 1 Kg respecto de lo que consumen las vacas (2-3 Kg), según sea la calidad y cantidad del resto de los alimentos de la ración y de su condición corporal. En sistemas más intensivos y con rebaños grandes, se manejan por separado a las vacas de primer parto y luego del secado se integran con las vacas adultas para su segundo parto y lactancia.

Terneros(as)

En septiembre ya debieran haber terminado de ocurrir los nacimientos en los sistemas estacionales de “primavera”, pero que en estricto rigor, son de fines de invierno. De todas formas cuando aún faltan terneros por nacer, hay que estar atento a las condiciones del parto en las vacas y cuidar de atender al recién nacido para que ingiera su primer calostro dentro de las primeras dos horas de vida y una segunda toma antes de las 6 horas. Lo anterior permitirá que, además de los nutrientes que requieren, puedan adquirir las defensas contra enfermedades al ingerir las inmunoglobulinas que difunden en la pared intestinal sólo en las primeras horas de vida. El ternero puede separarse de la vaca ya a las 6 horas de vida ingresando a su crianza artificial con leche calostrada y/o sustituto de leche. Además, desde el comienzo de esta etapa pueden recibir a voluntad concentrado inicial y agua; suplementar con heno después de los 30 días cuando ya estén consumiendo 0,5 Kg/día de concentrado. La crianza con dieta láctea puede hacerse hasta 2 ó 3 meses de edad, según sea el nivel tecnológico del sistema. Lo importante es conseguir cumplir los principales objetivos: ausencia de mortalidad y buen ritmo de crecimiento y desarrollo para lograr una cubierta temprana (15 a 17 meses de edad), y un peso adecuado al tipo animal. Opciones de salir a pradera es sólo con buen tiempo y adecuada disponibilidad de pasto, pues los riesgos de neumonías son mayores con alta humedad, heladas y vientos. Después de los tres a cuatro meses de edad, aplicar las vacunas contra enfermedades según pauta sanitaria recomendada por un médico veterinario. En primavera con clima más benigno es tiempo de sólo pastoreo para aquellas terneras con nacimientos de “otoño” ocurridos desde marzo, ya que se encuentran “criadas” y podrían recibir suplementación con concentrados y heno (fibra) para compensar la baja fibra del pasto y la baja disponibilidad de él. Las hembras mayores de la temporada pasada de primavera, se encuentran con alrededor de 12-14 meses de edad. Según su desarrollo y crecimiento, y dependiendo principalmente de la disponibilidad y calidad de pradera, pueden eventualmente seguir con una suplementación menor de concentrado (1 Kg) y con forrajes conservados como ensilaje preferentemente (más energía) y algo de heno. Según el sistema, los machos pueden ya estar castrados y salen del predio, o permanecen para insertarlos en un régimen de recría como novillos preferentemente en los predios leche-carne. Las hembras prosiguen en la recría de vaquillas para una cubierta temprana

Valle Secano > Praderas

Dada la importancia de la primavera en la producción de praderas, es fundamental seguir los criterios de pastoreo establecidos, respetando los ingresos en términos de número de hojas por macollo (2-3 hojas/macollo) y/o disponibilidad de forraje (2.000-2.600 kg MS/ha), dejando residuos de 5-7 cm y/o 1.400-1.600 kg MS/ha.

En aquellos sistemas más intensivos, aún puede haber ensilaje de maíz (complemento energético) en este período, en donde la pradera contiene altos niveles de proteína. Ahora en primavera, a pesar de haber aplicado una fertilización en agosto-septiembre, se podría realizar una fertilización adicional de nitrógeno parcializada para acelerar el crecimiento de la pradera permanente en los sectores de pastoreo, siempre y cuando las condiciones climáticas lo permitan. Aquellas ballicas que iniciaron su rezago para conservación como ensilaje, podrían ayudar en situaciones de baja disponibilidad para pastoreo de las vacas principalmente. En adelante, según vaya aumentando la tasa de crecimiento de la pradera, habría que destinarlas a conservación en la medida que la disponibilidad pre-pastoreo supere los 2.600-2.800 Kg MS/ha. Los residuos post-pastoreo no debieran ser tan bajos a objeto de que con adecuadas temperaturas el rebrote sea rápido y se generen ciclos de

pastoreo cortos (15 a 20 días; macollos con + de 2 hojas y no más de 3), para ofrecer una pradera altamente nutritiva. Aquellos sistemas que contemplan el establecimiento de cultivos forrajeros de verano (nabos, raps), de otoño-invierno (raps, coles, rutabagas), maíz para ensilaje o praderas permanentes, deben acondicionar la superficie a intervenir (realización de barbecho químico, preparación de suelos, etc.). Verificar las condiciones climáticas para la realización de labores de aplicación de herbicidas, siembra y fertilización.

Valle Secano > Cultivos > Papas

Los modelos climáticos sugieren que en el trimestre octubre noviembre y diciembre el país continuará bajo la influencia del fenómeno de El Niño. Para las regiones de Los Ríos y los Lagos, se proyecta que las precipitaciones estén en el rango normal a sobre lo normal. Esto indica que, para Valdivia, las precipitaciones del trimestre estarán entre 173 a 309 mm o incluso superior, para Osorno entre 160 a 224 mm, para Puerto Montt entre 240 a 348 mm y para Quellón entre 319 a 372 mm. Para el mes de octubre se proyectan precipitaciones de 66 a 121 mm o superior para Valdivia, de 55 a 98 mm o superior para Osorno, 87 a 141 mm o superior para Puerto Montt y 97 a 138 mm para Quellón. Siempre se debe considerar que estas proyecciones corresponden al escenario más probable según los modelos agrometeorológicos, por lo que puede haber variaciones con respecto a lo esperado.

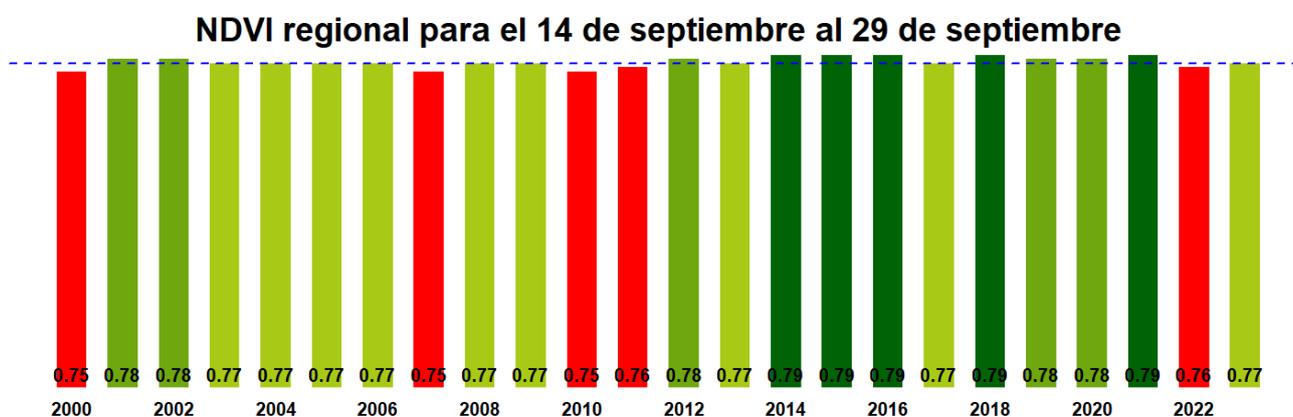
En esta época en las regiones de Los Ríos y Los Lagos se está en proceso de plantación o bien en etapas iniciales de establecimiento del cultivo, por lo que esta buena disponibilidad de lluvia será importante para el buen crecimiento inicial del papal, el rápido cubrimiento de la entrehilera y el inicio de la tuberización. Si bien, el rendimiento depende de varios factores, como la fertilización y la calidad de la semilla, al menos desde el punto de vista de las precipitaciones esta no debiera ser muy limitante para el rendimiento en esta fase inicial. De todas maneras, se debe estar atento a las ventanas de tiempo apropiado para los manejos típicos de la época como son el barbecho químico, la preparación de suelos, la plantación, la fertilización al surco, la aplicación de herbicidas preemergentes y la aporca. Estas actividades no pueden realizarse con precipitaciones abundantes por la dificultad de trabajar los suelos y por el lavado de los productos químicos que se apliquen eventualmente. Por esta razón se debe asegurar la logística y disponer de los insumos y equipamiento para trabajar en aquellos días de tiempo apropiado. Probablemente la humedad en el suelo, si no es excesiva, ayudará en algunas labores como la aplicación de herbicidas preemergentes, en donde la humedad en el suelo favorece la acción de estos productos. De igual forma, siempre es importante plantar relativamente temprano para disponer del agua de lluvia que típicamente precipita entre los meses de octubre y noviembre. El pronóstico trimestral indica temperaturas máximas en el rango sobre lo normal, lo que también promovería el rápido crecimiento del cultivo en esta etapa inicial.

Análisis Del Índice De Vegetación Normalizado (NDVI)

Respecto de la respuesta fisiológica de las plantas al efecto del clima, las imágenes satelitales reflejan la magnitud del crecimiento o disminución de la cobertura vegetal en esta época del año mediante el índice de vegetación NDVI (Desviación Normalizada del Índice de Vegetación).

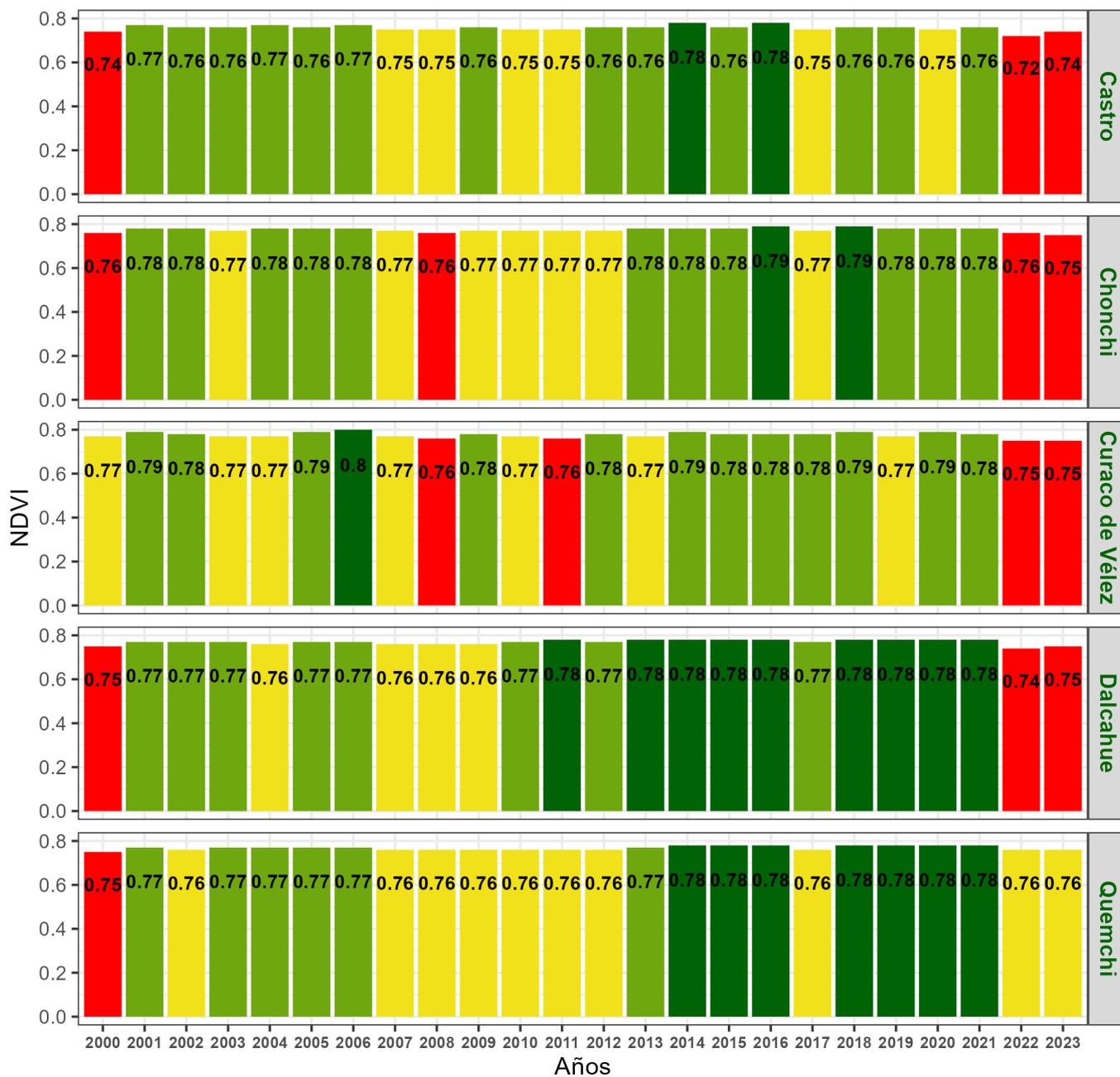
Para esta quincena se observa un NDVI promedio regional de 0.77 mientras el año pasado había sido de 0.76. El valor promedio histórico para esta región, en este período del año es de 0.77.

El resumen regional en el contexto temporal se puede observar en el siguiente gráfico.

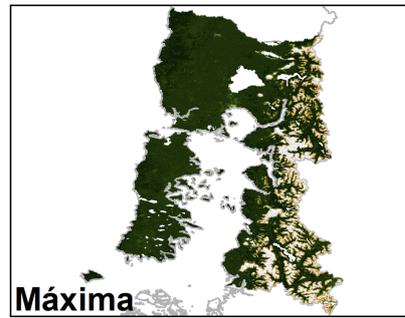
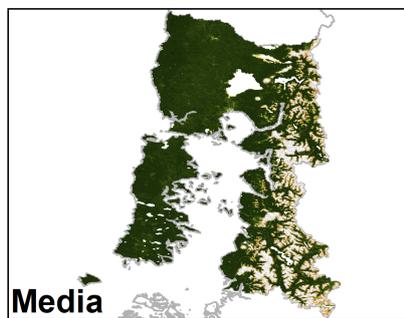
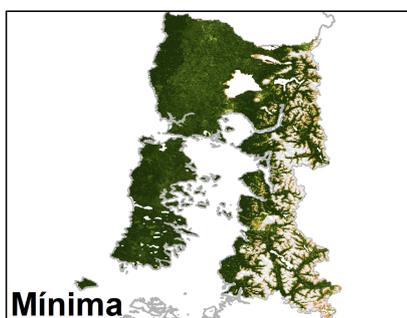
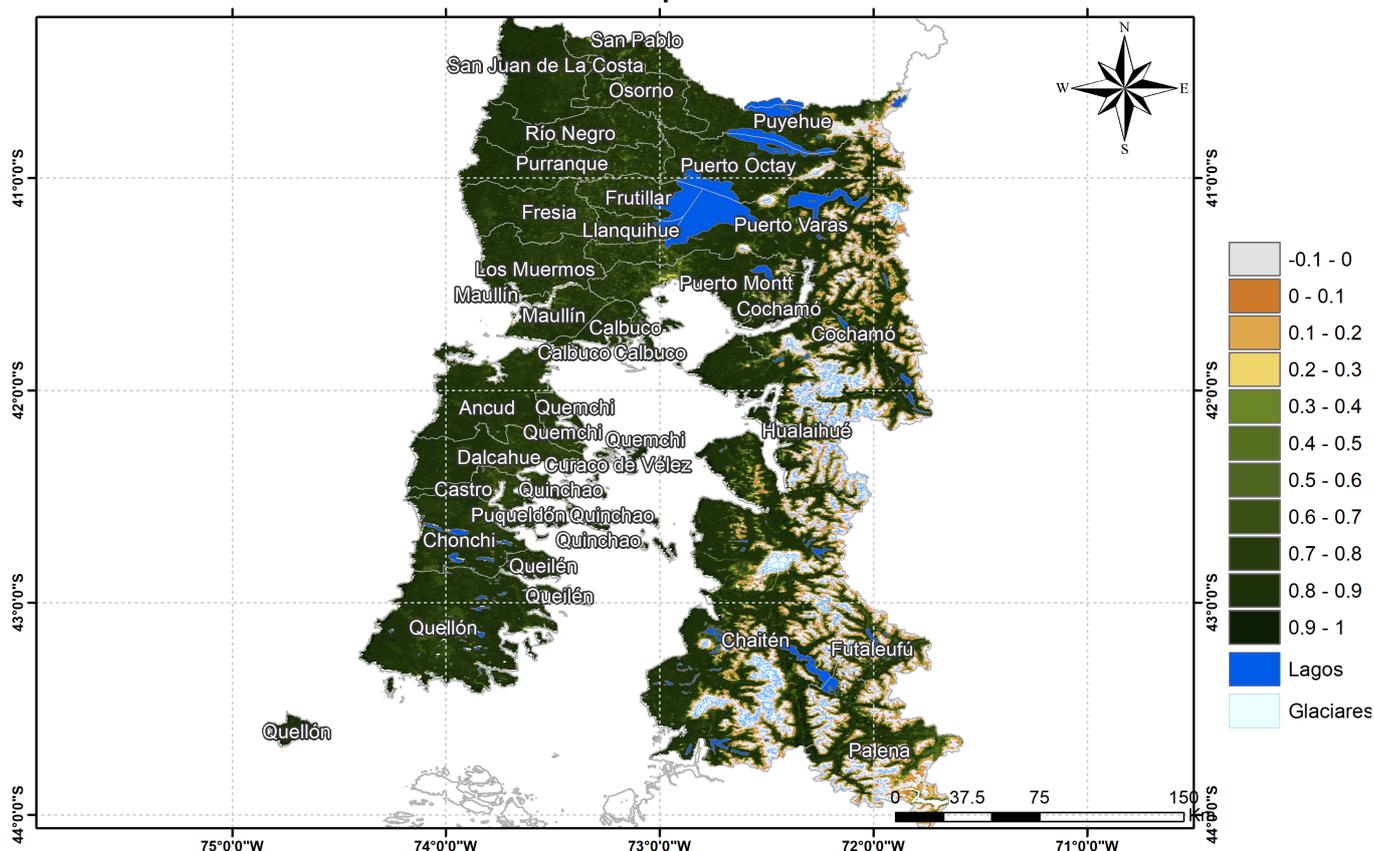


La situación por comunas se presenta en el siguiente gráfico, donde se presentan las comunas con índices más bajos.

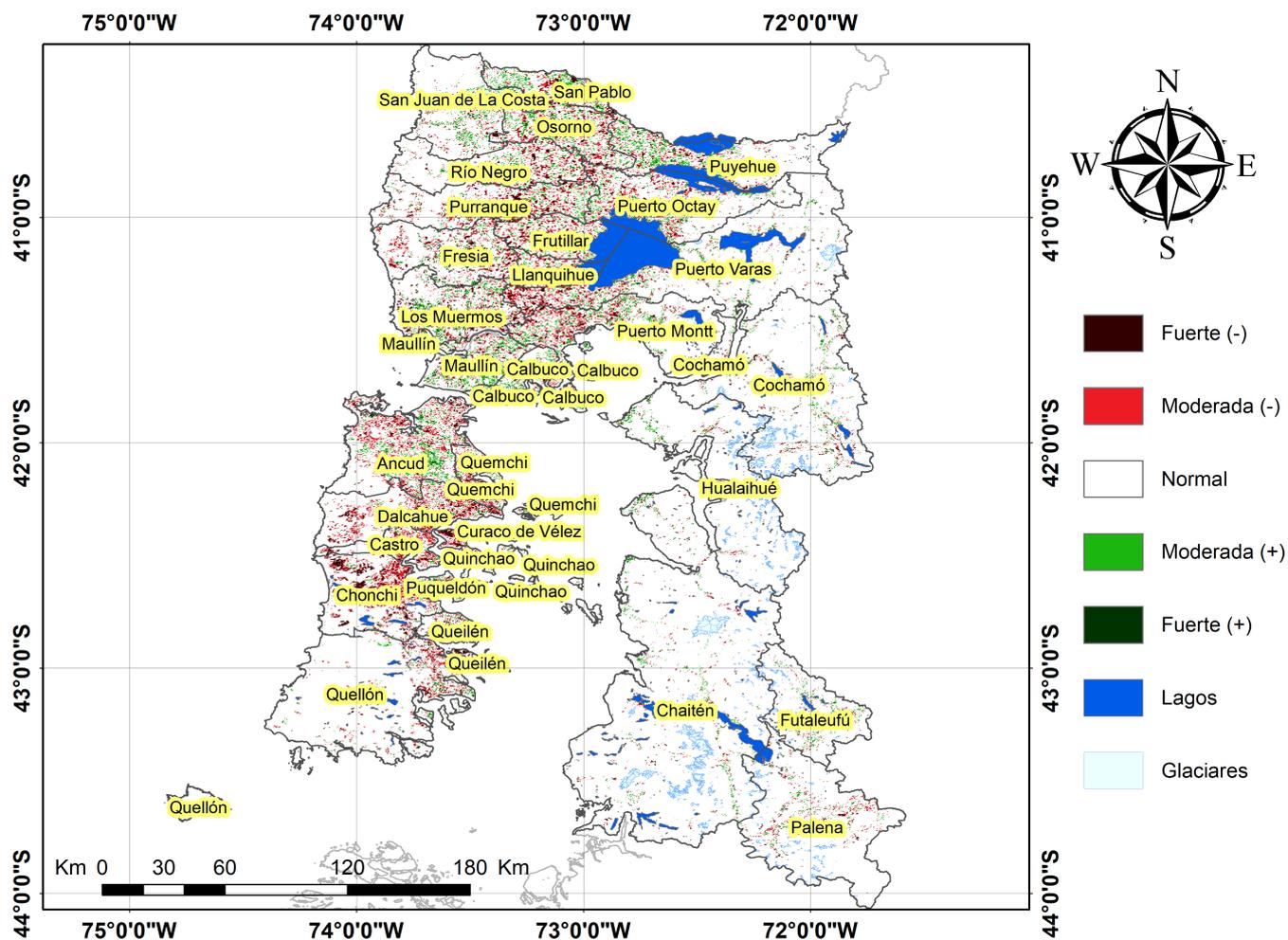
14 de septiembre al 29 de septiembre



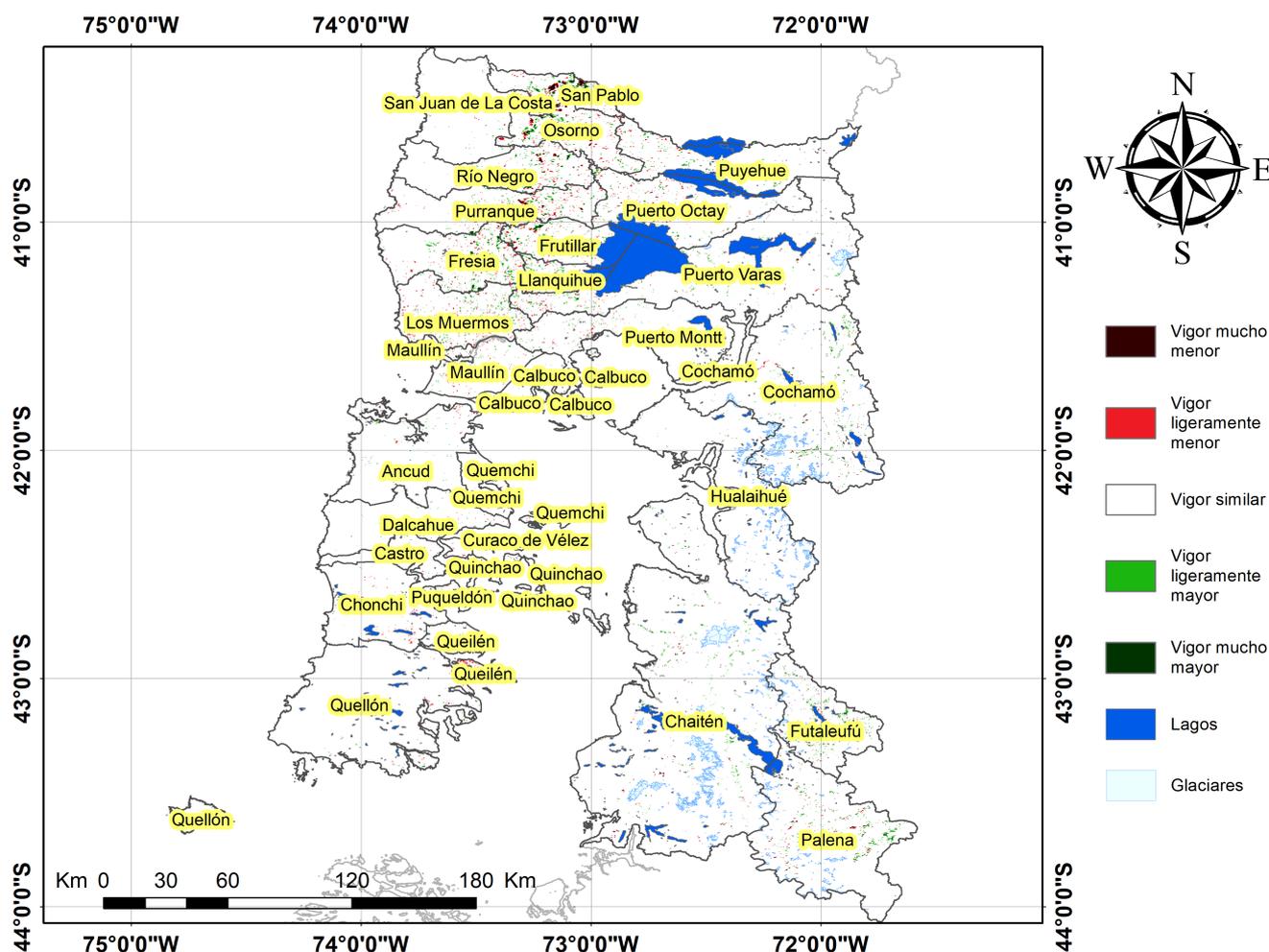
**Indice de Vegetacion de Diferencia Normalizada (NDVI) de la Región de Los Lagos
14 al 29 de Septiembre de 2023**



Anomalia de NDVI del Región de Los Lagos, 14 al 29 de Septiembre de 2023



Diferencia de NDVI del Región de Los Lagos, 14 al 29 de Septiembre de 2023



Índice De Condición De La Vegetación (VCI) (En Evaluación)

Para el monitoreo del estado de la vegetación en la Región se utilizó el índice de condición de la vegetación, VCI (Kogan, 1990, 1995). Este índice se encuentra entre valores de 0% a 100%. Valores bajo 40% se asocian a una condición desfavorable en la vegetación, siendo 0% la peor condición histórica y 100% la mejor (tabla 1).

En términos globales la Región presentó un valor mediano de VCI de 55% para el período comprendido desde el 14 al 29 de Septiembre de 2023. A igual período del año pasado presentaba un VCI de 46% (Fig. 1). De acuerdo a la Tabla 1 la Región de Los Lagos, en términos globales presenta una condición Favorable.

Tabla 1. Clasificación de la condición de la vegetación de acuerdo a los valores del índice VCI.

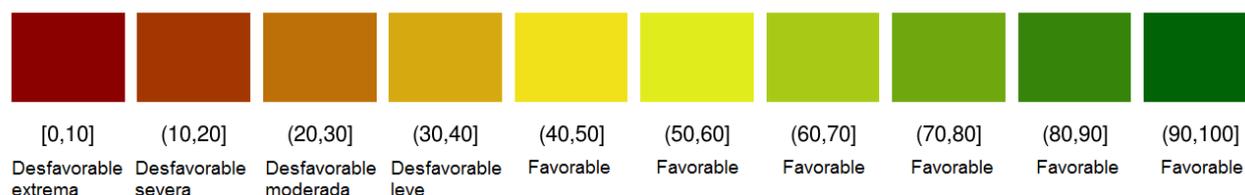


Tabla 2. Resumen de la condición de la vegetación comunal en la Región de acuerdo al análisis del índice VCI.

	[0,10]	(10,20]	(20,30]	(30,40]	(40,100]
<i>Condición</i>	Desfavorable extrema	Desfavorable severa	Desfavorable moderada	Desfavorable leve	Favorable
<i>Nº de comunas</i>	0	0	2	2	26

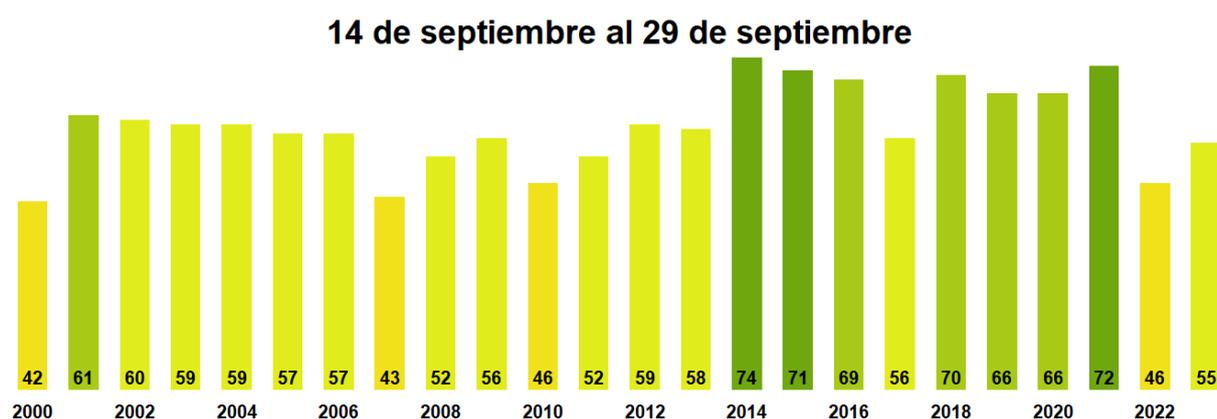


Figura 1. Valores del índice VCI para el mismo período entre los años 2000 al 2022 para la Región de Los Lagos

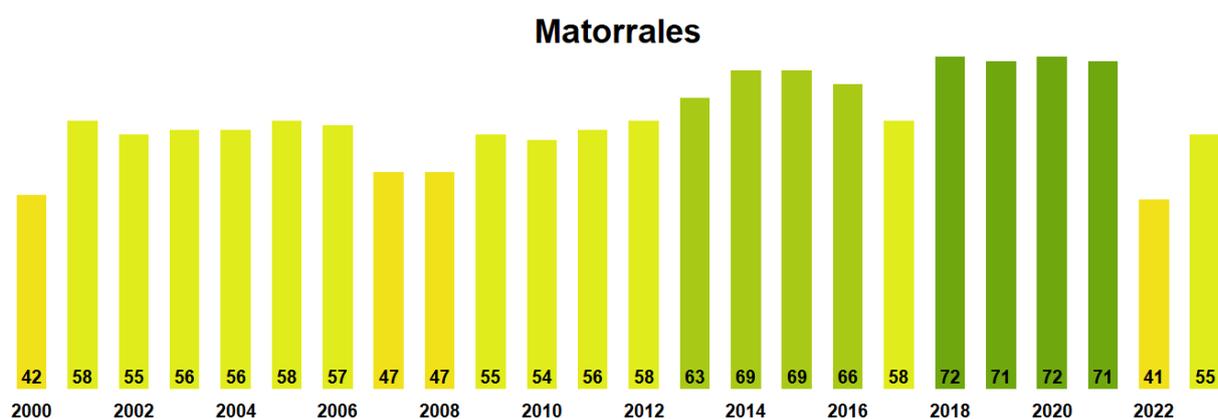


Figura 2. Valores promedio de VCI en Matorrales en la Región de Los Lagos

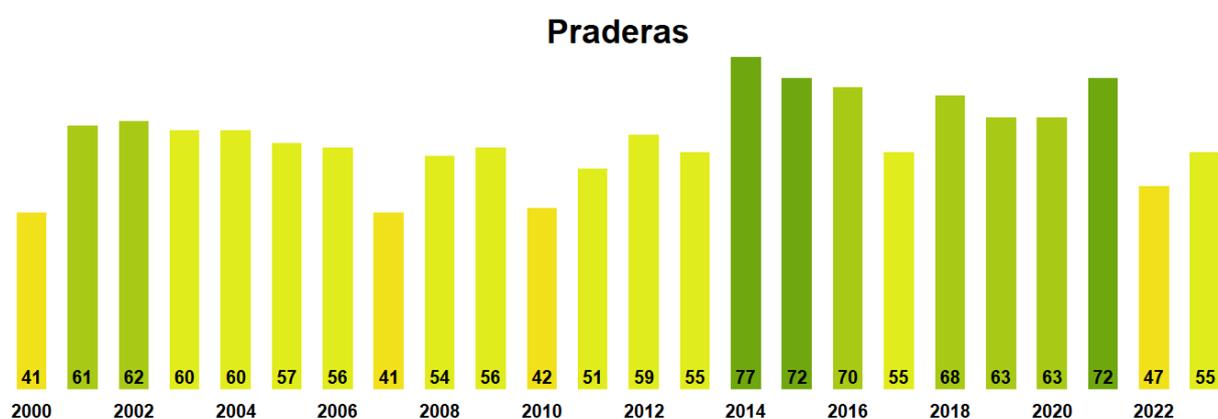


Figura 3. Valores promedio de VCI en praderas en la Región de Los Lagos

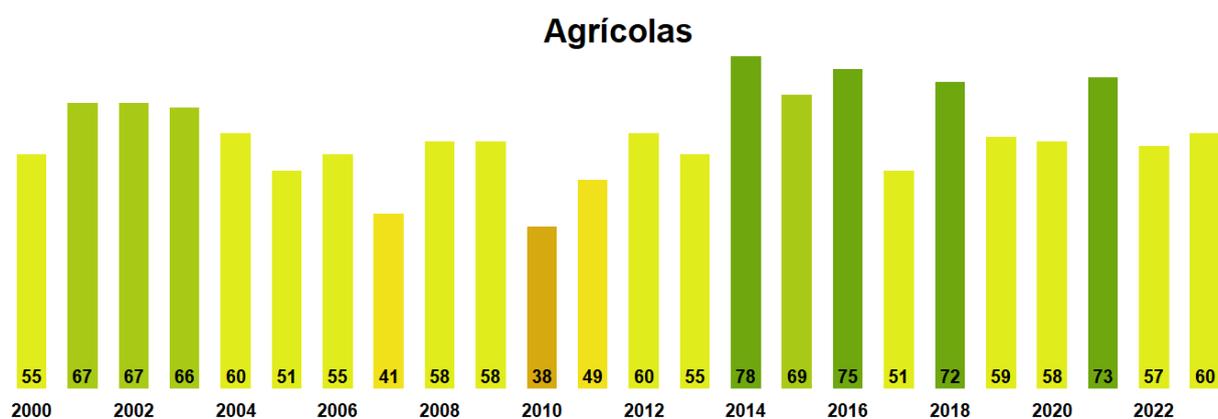


Figura 4. Valores promedio de VCI en terrenos de uso agrícola en la Región de Los Lagos

Índice de la condición de la vegetación (VCI) de la Región de Los Lagos 14 al 29 de Septiembre de 2023

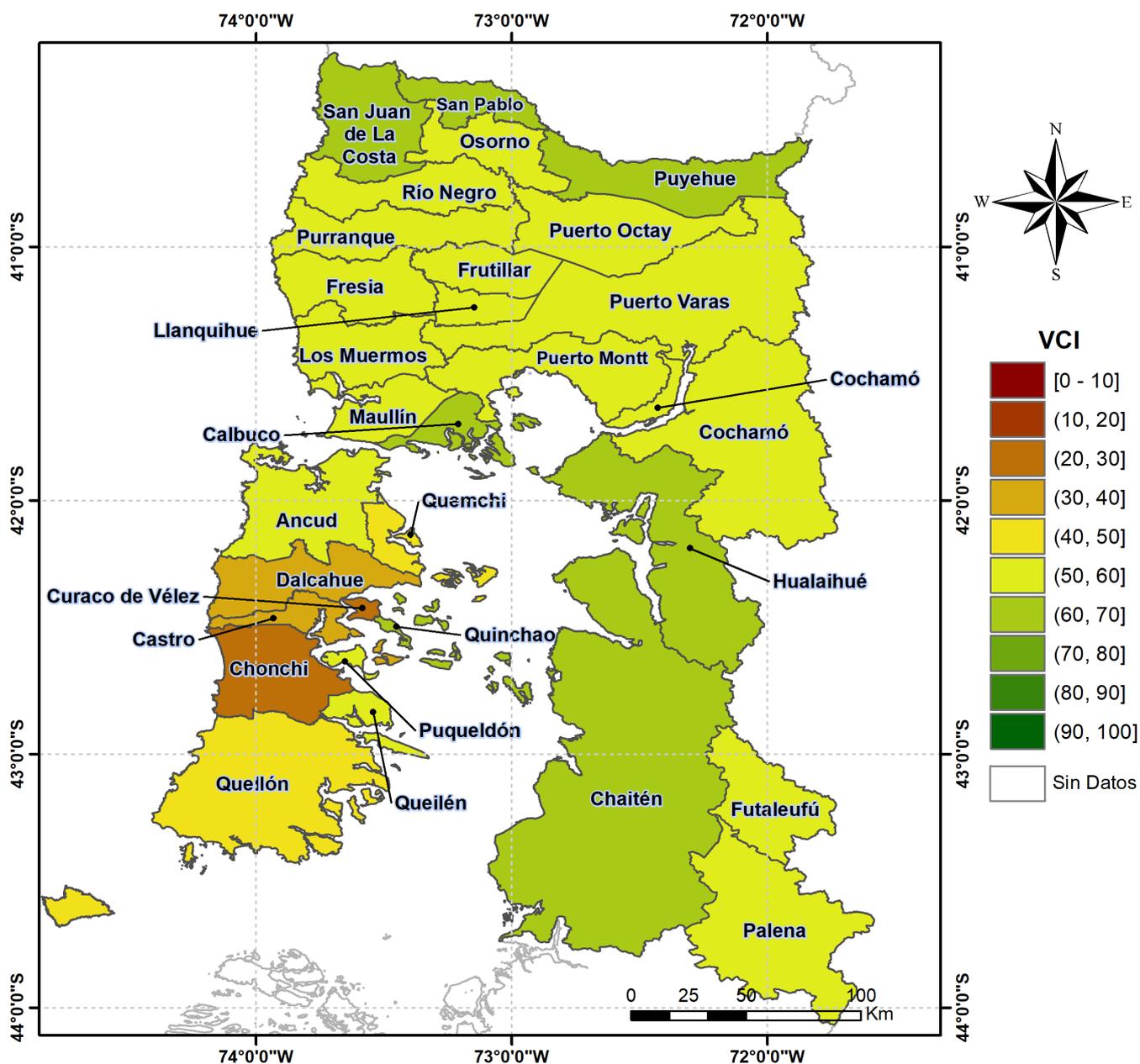


Figura 5. Valores comunales promedio de VCI en la Región de Los Lagos de acuerdo a las clasificaciones de la Tabla 1.

Las comunas que presentan los valores más bajos del índice VCI en la Región corresponden a Curaco de Vélez, Chonchi, Dalcahue, Castro y Quemchi con 25, 28, 38, 39 y 44% de VCI respectivamente.

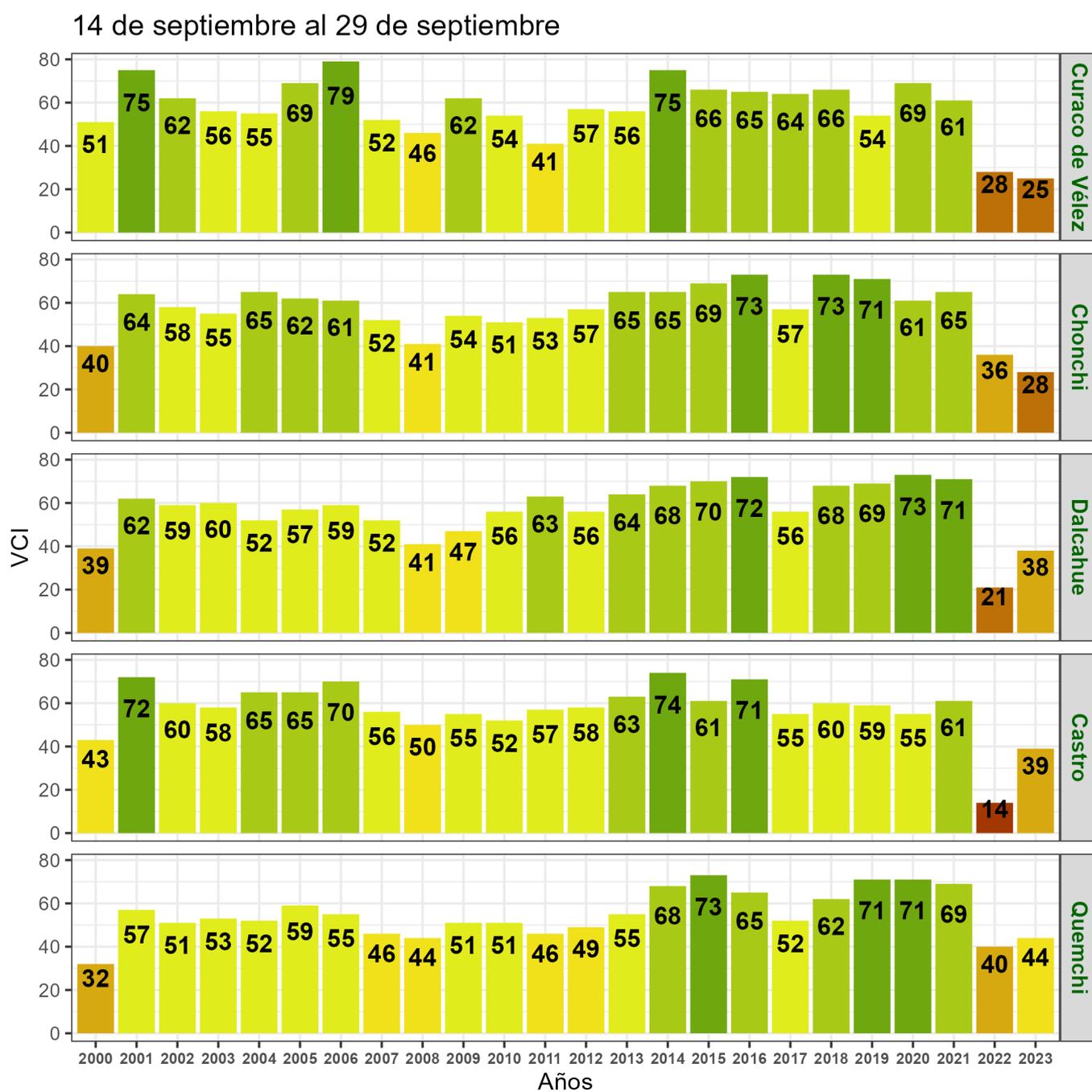


Figura 6. Valores del índice VCI para las 5 comunas con valores más bajos del índice del 14 al 29 de Septiembre de 2023.